

La minificción en la obra Suenan Timbres de Luis Vidales.

Sandra Milena Rodas Duque

Universidad Tecnológica de Pereira.

Facultad de Educación.

Licenciatura en español y literatura.

Pereira, Enero del 2012

La minificción en la obra Suenan Timbres de Luis Vidales.

Monografía.

Sandra Rodas.

Dirigido por el profesor:

Fernando Romero Loaiza

Universidad Tecnológica de Pereira.

Facultad de Educación.

Licenciatura en español y literatura.

Pereira, Febrero del 2012

TABLA DE CONTENIDO.

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I	
Luis Vidales, su obra y su tiempo	8
1.1 El siglo de las guerras.....	8
1.2 La gruta simbólica.....	9
1.3 Los nuevos.....	13
1.4 Luis Vidales.....	18
 CAPÍTULO II:	
La minificción como género literario	24
2.1 Escrituras mínimas, recuento histórico.....	24
2.2 La Minificción.....	26
2.3 Dolores M. Koch: la brevedad y el humor en la minificción.....	32
2.4 Seis propuestas para un género corto.....	36
 CAPÍTULO III:	
Suenan Timbres en la minificción	40
3.1 Poemas en prosa o minificción.....	42
3.2. Visiones del carajete: minificciones, aforismos o greguerías.....	51
Conclusiones	55
Anexo: Vidales en el aula de clase	56
BIBLIOGRAFIA	67

INTRODUCCIÓN

A finales de la primera Guerra Mundial la literatura europea comenzó a reaccionar frente a las corrientes literarias establecidas desde el siglo anterior, que pretendían continuar con su predominio a inicios del siglo XX. Al mismo tiempo, en Hispanoamérica se levantaba la voz contra la herencia del romanticismo, el realismo y el naturalismo que aún se destilaba en las letras, mientras que se comenzaban a rechazar las tendencias surgidas del romanticismo con sus aspectos simbólicos y parnasianos. En realidad, esta confrontación de corrientes se venía dando desde tiempo atrás, iniciada por los simbolistas franceses, más o menos después de la primera mitad del siglo XIX. Con esta manifestación se buscaba derrocar los esquemas contruidos en el pasado, no solo en la literatura sino también en la ciencia, **en la política, en la religión** y lentamente en otros aspectos de la vida, propiciando un gran cambio histórico a un lado y otro del Atlántico.

Desde la literatura lo que pretendían los escritores de entonces, era tomar distancia de los modelos extranjeros y ofrecer una mirada autóctona de la patria con una voz propia y buscar un estilo que permitiera expresar el mundo que los envolvía con sus diferentes problemas y necesidades. Esta inconformidad es la que da origen a las llamadas Vanguardias. Estas búsquedas del lenguaje, iban en contravía a la tendencia de simbolizar el mundo tal como lo hicieron los griegos, pues desde estas nuevas estéticas literarias se pensaba que, a pesar de que las pasiones de los seres humanos varían poco y que el odio, **el amor, el deseo o el hambre** que sintió Diógenes no es diferente al sentido en el presente, la forma como se afrontan y se sienten tales pasiones que invaden el alma, sí es diferente en todas las naciones y épocas de la historia.

Como Vanguardias se llamó a los estilos, o “ismos”, que buscaron sublevar expresiones artísticas y literarias, y que surgieron después de la primera guerra mundial en Europa y con el paso del tiempo germinaron en Hispanoamérica; dentro de las más conocidas de estas corrientes, podremos nombrar al Futurismo, el Surrealismo, el Dadaísmo, el Cubismo, el Expresionismo. En

Latinoamérica es Rubén Darío quien inicia a la exploración literaria desde estas búsquedas. Entre las múltiples características de los “ismos” a parte de sus numerosos escándalos, se puede hablar de su excesivo culto al ingenio, al sarcasmo y a lo feo, al igual que el cosmopolitismo de sus integrantes, el desinterés por la belleza al igual que por el pasado, demostrando un rechazo al sentimentalismo y un abandono total de las reglas, rimas y ritmos. Todos estos cambios de actitud fueron creados con miras de una concepción diferente de la poesía, en una búsqueda insaciable en el lenguaje.

Una de las características más bellas del lenguaje es que no sólo expresa al ser humano, sino que se expresa a si mismo, es así como los escritores lo toman para condensar algunas situaciones históricas, socio-cultural, políticas, económicas, dentro de las cuales se ve involucrado por hacer parte de un todo, la sociedad. Es este motivo el que determina y justifica la obra de un escritor, puesto que ella nace en un principio de los impulsos que el contexto histórico le manifiesta. Al escritor como ser social le es difícil separarse de lo que ocurre fuera de él, por el contrario, toma de su entorno para nutrirse logrando dejar un registro de los acontecimientos de su periodo.

En diferentes momentos de la literatura colombiana han surgido una heterogénea cantidad de grupos intelectuales, los cuales han trazado la historia de nuestra literatura, dejando caer las letras sobre el papel, algunos lentamente y otros como ráfagas, unos en prosa otros en verso, todos disímiles pero unidos por el deseo común de retratar su época.

Uno de dichos autores fue Luis Vidales, autor nacido en 1900, quien en 1926 publicaría la primera versión de su obra *Suenan Timbres*, la cual en la década de los setenta contaría con una segunda edición ampliada. Esta obra resulta capital a la hora de entender las dinámicas literarias de nuestro país en el último siglo puesto que, sin asumir directamente el manto del vanguardismo, es el mejor ejemplo de las transformaciones poéticas que por entonces se daban en Colombia. En esta medida, dos son las pretensiones de este trabajo: el primero es contextualizar *Suenan Timbres* dentro del periodo vanguardista de la literatura latinoamericana, puesto que es un lugar común decir que Colombia

no participó de dichas exploraciones literarias. La obra de Luis Vidales resulta un ejemplo perfecto para señalar que esta apreciación no es del todo cierta. La segunda pretensión, u objetivo de este trabajo, es señalar el carácter minificcional de dicho libro. Con ello se busca recalcar el valor literario de la obra, no solo en el momento en que fue escrita, sino como legado para las futuras generaciones.

Para cumplir con estos objetivos, este trabajo se ha dividido en tres partes. El primer capítulo nos presenta a Luis Vidales y su obra dentro del contexto social y cultural de Colombia y Latinoamérica. En el segundo capítulo, se esbozan algunos elementos teóricos necesarios para entender la estética minificcional, con miras de ser aplicados a la obra *Suenan Timbres*, lo cual se realiza en un tercer y último capítulo. Finalmente y tras las conclusiones, se ofrece un anexo pedagógico en el cual se reflexiona la manera más adecuada de aprovechar esta obra en el aula de clases.

CAPÍTULO I:

Luis Vidales, su obra y su tiempo.

1.1 El siglo de las guerras.

Este trabajo se centrará en estudiar algunos escritos del libro *Suenan timbres* del escritor colombiano **Luis Vidales**, los cuales pueden inscribirse dentro de la propuesta de escritura conocida como minificción. En el presente capítulo nos referiremos al autor y el contexto en el cual desarrollo su obra.

Luis Vidales hizo parte del grupo *Los Nuevos* el cual se encuentra ubicado a principios del siglo XX. Este nuevo siglo encuentra a Colombia en una guerra que dejaría secuelas en el desenvolvimiento económico de los años siguientes; entre 1899 y 1903 Colombia vivió un enfrentamiento civil conocido como *La Guerra de los Mil Días* o guerra de los tres años, en la cual se enfrentaron los miembros de los partidos políticos más importantes y tradicionales de nuestro país, el partido liberal y el partido conservador, lo que dejó una gran línea roja en nuestra historia, una victoria para los conservadores y casi 30 años de dominio bajo su gran manto azul.

“Entre 80.000 y 100.000 muertos en combate o por las frecuentes epidemias que la guerra provocaba, era una cifra demasiado gravosa para una población que a comienzos del siglo apenas si llegaba a los cuatro millones de habitantes. Ellos sin contar con la sustracción de brazos en la agricultura a cuenta de la leva para formar los ejércitos de “reclutas y voluntarios” organizados a la fuerza con los peones de las hacienda, lo que no dejaba de traducirse en una en una paralización de las labores agrícolas.”¹

Además de las pérdidas humanas, de la paralización agrícola y del rompimiento comercial, la guerra generó una parálisis en el tráfico y las comunicaciones, ya que los barcos y los pocos ferrocarriles existentes se solían colocar a disposición de las necesidades de la guerra.

Ahora bien, bajo el dominio conservador, Colombia inicio una industrialización que la ayudaría a ir cambiando lentamente, y así como ella, también cambiarían las diferentes formas de mirarla e interpretarla.

¹ Varios. *Manual de Historia de Colombia*. Bogotá: Círculo de Lectores, 1983.

1.2 La gruta simbólica.

En los primeros años del siglo XX diferentes textos de literatura colombiana enumeran el surgimiento de grupos de intelectuales que se encargaron de la creación de revistas en las cuales publicaron sus escritos, fue allí donde se dieron a conocer un sinnúmero de poetas. Dos de estos grupos fueron *La Gruta Simbólica* y *Los Nuevos*. En ellos encontramos poetas que en su momento hicieron aportes importantes a sus sucesores; unos escribieron mucho y otros poco, unos fueron más leídos que otros, incluso algunos solo son conocidos por una única obra.

A inicios del siglo XX, la vida cultural en las ciudades decayó como consecuencia de la Guerra de los Mil Días. en Bogotá, la capital de Colombia, que era por entonces una pequeña provincia, se requería de salvoconducto para transitar las calles en la noche, y como si fuera poco también se habían suspendido los escasos espectáculos en los cuales se podrían entretener a los ciudadanos de ese entonces. Es por esto que no deja de ser sorprendente el surgimiento de movimientos artísticos durante este periodo de la historia nacional. En el caso concreto de *La Gruta Simbólica*, fue un hecho casi accidental el que propicio su aparición. Una jugarreta de un grupo de amigos que al ser detenidos por la guardia sin salvoconductos se inventan la disculpa de una urgencia en la cual requerían la ayuda de un doctor, este doctor fue Rafael Espinosa Guzmán quien desde aquella noche les ofreció su casa para que compartieran e hicieran tertulias literarias. Fue así como se fundó *La Gruta Simbólica*. En algunos de sus textos encontramos que este grupo se creó en 1902 y en otros podemos encontrar con más precisión que dicho grupo tomo este nombre “*desde finales del segundo semestre de 1900 hasta finales de Noviembre de 1903.*”²

Por esta época en las letras colombianas estaban fuertemente influenciadas por el romanticismo. *La gruta simbólica* toma este nombre en respuesta a dicha tendencia, dando un paso adelante e intentando participar en el

² Ibid.

simbolismo, de este modo buscaba tomar distancia, sin embargo el romanticismo los perseguía como su propia sombra.

Las reuniones de este grupo se iniciaban a las ocho de la noche y se prolongaban hasta que terminaba el toque de queda, o sea, hasta la llegada de la aurora, cuando las beatas de Bogotá se dirigían a rezar en la primera misa del día. Dicha misa la recibían en alguna de las múltiples iglesias existentes para la época en la capital, eran tiempos difíciles y este grupo de amigos se encargó de hacerlos llevaderos, gracias a sus tertulias en las cuales bebían y hablaban de sus lecturas cotidianas, Zorrilla, Campoamor, Bécquer, Víctor Hugo, Verlaine, Baudelaire y Rubén Darío. Los miembros de *La Gruta Simbólica* improvisaban versos, piropos, chispazos (chiste o cuento), chascarrillos (anécdota ligera y picante, cuentecillo agudo o frase de sentido equívoco y gracioso) y calambures (agrupación de las sílabas de una o más palabras de tal manera que se altera totalmente el significado de estas; p. ej., *plátano es/plata no es*); representaban comedias o sainetes (obra teatral frecuentemente cómica, aunque puede tener carácter serio, de ambiente y personajes populares, en uno o más actos, que se representa como función independiente), tocaban y cantaban bambucos o pasillos.

El elemento primordial dentro de los versos de este grupo es el ingenio inagotable que toma al idioma como un juguete de goces intelectuales, de allí nace esa voluntad de ser alegres y de festejar tomando como herramienta el idioma en un impulso lúdico, buscar el acople perfecto de un párrafo para que se desencadene una situación jocosa y por supuesto la risa.

Al leer algunos poemas de este grupo se puede notar que los temas abordados no siempre fueron ligeros, también se enfrentaron a la fuerza y al poder del estado y para esto utilizaron la sátira, es este motivo por el cual en la época algunos lo vieron como un grupo de oposición al estricto régimen que por aquellos días los oprimía hasta el aburrimiento, en todo caso el simple hecho de burlar el toque de queda de esta forma tan brillante una o dos veces por semana ya demostraba una oposición a las leyes y una forma gallarda de reírse no solo de la vida sino también de su gobernante.

Durante el corto tiempo de duración de la *Gruta Simbólica* se llevaron a cabo numerosas reuniones, unas a puerta cerrada y otras públicas en las que siempre contaron con considerables asistentes y en algunas ocasiones con invitados especiales como políticos de la época; dentro de estos tenemos al reconocido Miguel Antonio Caro y poetas como Guillermo Valencia y Rafael Pombo. Por la peculiaridad de sus reuniones algunos críticos no han visto en la *Gruta simbólica* un grupo de intelectuales fuertes o académicos, algunos de los integrantes fueron Enrique Álvarez Henao, Alfonso Caro, Gustavo Gaitán, Víctor M Londoño, Eduardo Echeverría, Maximiliano Grillo, Julio Flórez, Arturo Manrique, Calos Villafañe, Aquilino Villegas, Jorge Pombo, entre otros.

El variado grupo de contertulios dio como origen a una pluralidad de tendencias; es así como podemos ver un romanticismo tardío en Julio Flórez, Diego Uribe y Clímaco Soto Borda, neoclasicismo igualmente tardío en Luis María Mora, modernismo moderado en Víctor M. Londoño y Max Grillo y una gran variedad de mezclas poco definibles.

Dado que la obra poética de los integrantes de la *Gruta Simbólica*, no fue algo pomposo que descrestara por ser fruto de un extremado hispanismo, más tampoco es el efecto claro de una influencia francesa, parnasianas o simbolistas, si se puede entender como el crepúsculo del movimiento romántico en Colombia o por lo menos uno de los primeros esfuerzos por sacudirse de encima esos moldes del pasado e intentar el comienzo de este nuevo siglo apuntando al futuro. Dicha pluralidad se debió a la variada composición social que presentaba este grupo.

Es así como lentamente, se divulgaba en Bogotá la fama del grupo, y de esa forma fue atrayendo más público de las diferentes capas sociales; debemos tener en cuenta que en un ambiente tan puritano y tradicionalista como el que se respiraba en aquellos años en Bogotá, no habrían de faltar los buenos vecinos que tenían su dedo listo para señalar y tachar de impropias algunas actividades que escandalizaban sobre todo los altos círculos de esta sociedad, de esta forma los chismes de la conducta sobrepasada y bohemia de algunos de los integrantes de *La Gruta*, agredían la moral de la sociedad Bogotana,

más esa doble moral no les permitió perdonar que mientras muchos esposos incautos se encerraban en sus hogares para rezar el rosario con sus convenientes esposas, otros por el contrario estuvieran en la calle rindiendo culto a Baco y festejando como lo han hecho la mayoría de artistas con espíritu libre durante toda la historia de la humanidad.

A propósito de los estudios realizados por los *grutistas*, como se ha expuesto antes, la fuerza de la guerra chocó contra los intentos de algunos de ellos para continuar con sus estudios, otros fueron autodidactas y algunos de ellos se dedicaron a las leyes y otros a la filosofía; es este el campo en que se destacó Luis María Mora, uno de los últimos representantes del humanismo conservador, quien influyó en la literatura colombiana hasta casi terminada la primera mitad del siglo XX.

Muchos de los integrantes de *La Gruta Simbólica* fueron tomados como poetas populares, aunque el aporte que dieron a nuestra literatura – en opinión de algunos, poco o casi nulo – les costó a algunos ser nombrados por sus paisanos como raros y desadaptados. En cierto modo, fue la misma tierra donde fueron plantados la que les dificultó florecer, por tanto, es de gran importancia recordar que Colombia vivió una crisis económica grande y era poco lo que les podía ofrecer a los habitantes que no contaban con privilegios como la asequibilidad de la educación, en nuestra capital existían a principios de siglo colegios fundados por jesuitas y dominicos; estos centros educativos llegaron a la categoría de universidades ligeramente. De cualquier modo, en esta etapa los estudios eran con frecuencia interrumpidos por la guerra y a esto se suma el difícil hecho de tener que dedicarse a labores que nada tenían que ver con sus aficiones intelectuales; así pues, podemos nombrar a Julio Flórez quien al llegar de Chiquinquirá, en vez de encontrar en Bogotá oportunidades, halló el rechazo de la gran mayoría de esta sociedad mercantilista que llevaba trajes que lucían con orgullo, puesto que los habían comprado en los almacenes de moda de las calles Reales y de la calle de Florián y que les permitía pavonearse por las calles maltrechas de la capital con ese tan anhelado aire europeo. A pesar de todo, a Flórez le fue ofrecido un puesto en

la Biblioteca Nacional, el cual él rechazó, ya que dicho puesto le fue ofrecido por el gobierno de un partido político contrario al suyo; en consecuencia prefirió vivir en cuartos de pensión enfrentando penurias y pasando dificultades. Julio Flórez fue amigo de Silva y luego de su suicidio visitaba con regularidad el campo santo donde descansaban los restos de este gran poeta colombiano. Por esta razón en algunos círculos de la tan prestigiosa sociedad bogotana se difundió el rumor de que Flórez había intentado profanar la tumba de José Asunción Silva, quedando esto tan solo en un chisme malintencionado de algunos de sus paisanos. No obstante sus palabras dibujaron el sentimiento natural de una época, sus escritos son el efecto de su vivencia social y los temas son la trama de los sentimientos que diezman el alma.

Poco a poco las reuniones de estos bohemios se fueron haciendo cada vez más escasas; una de las últimas se realizó en Noviembre de 1903. Dicha reunión fue nombrada como “*La hora de los sonetos*”. Fue así como *la Gruta Simbólica* fue extinguiéndose lentamente hasta desaparecer. En su época escandalizaron e impresionaron a sus paisanos, más la creación de versos festivos se propagó en Colombia, es así como cada generación trae consigo un manojo de bohemios con un heterogéneo talento para el humor, la crítica social y la ironía.

1.3 Los Nuevos

En Colombia, cuando se habla de *Los Nuevos* encontramos opiniones divididas respecto al tema de si pueden ser tomados como una generación o como un grupo. En su estudio sobre la Literatura Colombiana del Siglo XX, Rafael Gutiérrez Girardot se refirió al grupo de esta manera:

La composición de sus miembros era heterogénea y contenía en su seno varias subgeneraciones, para hablar de la juguetona teoría. Menos que generación –en el sentido de la importantísima teoría generacional de Ortega y Gasset- “Los Nuevos” fueron simplemente un fenómeno de la vida literaria (el

de los grupos de escritores) semejante al de El Mosaico en el siglo pasado y al de la Gruta Simbólica en los comienzos del presente.³

Otros por su parte y desde el interior de *Los Nuevos* nos cuentan cómo se vieron así mismos:

En aquel ambiente del Windsor, al lado de los hacendados y los negociantes comenzó a aparecer un nuevo tipo de hombres. Empezaron a ocupar diariamente las mesitas, sin acuerdo previo, sin una reunión anterior por medio de la cual se declarara fundada con estatutos y reglamento, la nueva generación colombiana. Iban apareciendo allí nuevas caras, trayendo el aporte de su propio mensaje, y sin saberse cómo ni cuándo quedó establecida una nueva generación colombiana, sin mensajes ni manifiesto al país, movida indudablemente por la misma fuerza espontánea que le quitaba al país su cáscara del siglo XIX y lo incorporaba, al transformarlo en el XX, que llegaba retrasado a Colombia, en todos los órdenes.⁴

Puesto que en aquellos días Bogotá era una pequeña ciudad que tan solo contaba con tres bancos (El Bogotá, El Colombia y El Central) y un solo café, *El Windsor*, en este café era donde se celebraba el cierre de pactos comerciales y tratos que se sellaban con un buen tinto o un brandy Tres Estrellas.

Los Nuevos fueron un grupo de intelectuales colombianos nacidos entre 1894 y 1908, el cual alcanzó su madurez después de la primera Guerra Mundial. La difusión de sus poemas se propagó más allá de los años treinta. Dentro de los más renombrados podemos encontrar a: León de Greiff (El mayor del grupo), Rafael Maya, Germán Pardo García, Jorge Zalamea, Luis Vidales, Luis Tejada y Alberto Lleras Camargo (el menor que en aquella época, contaba con diecinueve años) entre otros. Este es un grupo constituido por poetas, periodistas y políticos. Se caracterizó por que muchos de sus miembros evolucionaron de la literatura hacia el compromiso político, esta característica se convierte en uno de los hilos invisibles que los une desde su fría y sedentaria Bogotá con las vanguardias latinoamericanas y europeas, que tienen entre sus rasgos particulares el compromiso político. Otra característica es la creación de manifiestos, los cuales divulgaban en revistas creadas por

³ Gutiérrez Girardot, Rafael. *Literatura Colombiana del Siglo XX*. EN: *Manual de Historia de Colombia*, Tomo III. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1978.

⁴ Vidales, Luis: *Cómo nos hicimos comunistas*. Bogotá: Semanario Sábado, Nov. 10 de 1945.

ellos mismos, en las cuales también daban a conocer sus poemas y puntos de vista sobre la actualidad nacional y mundial.

Así fue como luego de varios intentos por crear una revista sólida que marcara el cambio, en 1925 Jorge Zalamea y Alberto Lleras Camargo favorecieron el encuentro de nuevos valores mediante la revista *Los Nuevos*, la cual fue publicada el 6 de Junio de dicho año en Bogotá.

*El 6 de Junio apareció en Bogotá la revista Los Nuevos. De modesta traza, en dieciseisavo, irían a editarse solamente cinco números, que apenas excedieron el centenar y medio de páginas. En el grupo figuraron también Felipe Lleras Camargo, Rafael Maya, Germán Arciniega, Eliseo Arango, Jorge Zalamea, José Mar, Manuel García Herreros, y Luis Vidales. Desde entonces y con posterioridad a esa publicación otros jóvenes se unirían a la agitación suscitada por ellos.*⁵

Maiakovsky, Rimbaud, Alexander Bloch, Ezra Pound, Mallarmé, Apollinaire, fueron algunos de los escritores franceses que aparecieron en la revista junto a algunos poetas de lengua española como Rubén Darío, Leopoldo Lugones, Antonio Machado y Ramón Gómez de la Serna, entre otros. Por consiguiente, podemos decir que los intereses literarios de *Los Nuevos* se encontraban centrados en el conocimiento de autores extranjeros no solo del pasado sino también se identificaron por su curiosidad frente a lo que se estaba creando a nivel artístico en Latinoamérica y Europa. Sus intereses principales fueron poetas, ensayistas y novelistas franceses, también compartieron una común afición por los creadores de la novela Rusa y entre los españoles se puede nombrar a Unamuno, Ortega, Azorín y Baroja.

Otros escritores contemporáneos de este grupo en Latinoamérica y en España, y cuya influencia resulta notoria, fueron: Lorca, quien desde 1928 fue amigo de Jorge Zalamea; Rafael Alberti, Pedro Salinas, Luis Cernuda y Jorge Guillén; dentro de los poetas hispanoamericanos se ha hablado del chileno Vicente Huidobro como uno de los que más llamó la atención de *Los Nuevos*. Pablo Neruda no resultó una gran influencia, pues en 1927 no habían llegado aún sus libros a Colombia. Lo contrario ocurrió con otro contemporáneo suyo, César

⁵ Gutiérrez Girardot, Rafael. Op. Cit. Pág.: 19

Vallejo, quien ya era conocido en Colombia gracias a la aparición de algunos de sus poemas en revistas y suplementos literarios bogotanos de la época. También encontramos a Oliverio Girondo, de quien debieron tener conocimiento y estar familiarizados con sus *Veinte poemas para ser leídos en un tranvía* (1922) y *Calcomanías* (1925). Otros textos de gran valía para el grupo fueron *Fervor de Buenos Aires* (1923), *Luna de En frente* (1925) de Jorge Luis Borges.

Los Nuevos, fue un grupo de jóvenes que desearon replantear no solo las estructuras ya impuestas frente a la literatura colombiana, sino también frente a un sinnúmero de esquemas que se venían construyendo en la sociedad y política del país. Alzaron su voz de protesta contra las generaciones pasadas, criticaron y pusieron en cuestión *La generación del Centenario*, por seguir utilizando modelos manidos y aptos para el siglo XIX; pero éste, el siglo que les tocó vivir, les solicitó algo diferente y ellos se dieron a la tarea de procurar construirlo. Por este motivo muchos los criticaron, puesto que sus palabras en algunos momentos iban cargadas de un aire mesiánico. En 1934 cuando asumió la presidencia de la república Alfonso López Pumarejo, fiel representante de *La Generación del Centenario*, algunos de los integrantes del grupo *Los Nuevos* se enlistaron para colaborar en altos cargos de la nueva administración e incluso declararon simpatía con la ideología del gobierno liberal. A pesar de todo algunos de los integrantes del grupo tenían una conciencia clara de sus ideales como grupo.

Es cierto que la gran mayoría de este grupo se dedicó a la política y que hoy en día los críticos solo nombran a dos o tres de ellos, que por su insistencia en tal labor y al dedicarse el resto de su vida a la poesía, se merecieron el rótulo de poetas. Los ideales de este grupo fue el norte que intentaron seguir autores como León de Greiff y Rafael Maya.

León de Greiff publicó su libro *Tergiversaciones (Primer Mamotreto)* en 1915 en Bogotá. De Greiff había dirigido en Medellín la revista *Panidas* y estando en Bogotá hizo parte de los miembros del Grupo *Los Nuevos*; comenzó a escribir sus poemas cuando se inició la expansión de las vanguardias por

Hispanoamérica. Se considera que uno de los factores que une a De Greiff con estos nuevos movimientos, es el hecho de coincidir en las lecturas, que alimentaron ese espíritu libre en contra de las reglas establecidas y que trazó su propio camino, ya que los caminos trazados no le permitían el despliegue de su fantasía y le coartaba la invención verbal que encontramos en sus poemas. León De Greiff atacó al modernismo y, al igual que Zalamea y otros, retornó a ciertos criterios relacionados con su estética. Gracias a que De Greiff conocía las reglas y sus caprichos literarios, tuvo la audacia de romperlas; la extravagancia e ironía son elementos que le dan vigor a ese remolino de pasiones que constituye la poesía de León De Greiff.

Los Nuevos se vieron a sí mismos como una agrupación de carácter intelectual, que contaba en sus filas con escritores que tenían en cuenta las razones más del pensamiento que la edad; esto sumado a la esperanza general de un cambio radical en la sociedad mediante la utilización de las letras de modo que fueran más acordes con el nuevo siglo. Tenían una proyección en busca de ideales estéticos y políticos. Aunque no hubo un manifiesto en tal sentido, *Los Nuevos* demuestran su compromiso abierto con los problemas, los retos y procesos de la vida nacional; no ven en la poesía un ente que deba introducirse en un molde, sino que por el contrario la dejan libre para que tome variedad de formas. Estos elementos de renovación les permiten ir dejando atrás las formas tradicionales; su poesía aportó y renovó nuestra literatura. En general, para *Los Nuevos* lo importante fue el camino recorrido y lo creado en aquel momento que de forma lenta se ha ido filtrando, estudiando y al día de hoy se le ha dado el valor que se merecen. Ellos intentaron destruir los modelos de una sociedad quedada en el pasado y sin miras, en las necesidades de ese “hoy”, en el cual era necesario generar un cambio, es cierto que no lo lograron, puesto que la sociedad de entonces no estaba preparada aún para enfrentar tal cambio, mas algunos de ellos (León De Greiff, Luis Tejada y Luis Vidales), si lograron ponerla en tela de juicio. De esta forma se ha considerado que fueron ellos quienes colocaron las primeras piedras para las bases de lo que sería la Vanguardia en Colombia.

1.4 Luis Vidales

Luis Vidales nació en Calarcá el 26 de Julio de 1900, fue el cuarto hijo de Roberto Vidales (profesor) y Rosaura Jaramillo, o como él mismo lo declaró en muchas ocasiones fue hijo de la *guerra de Los Mil Días*, en la que participaron sus tíos y sus padres. Su madre solía contarle historias de aquella matanza, como la del soldado al que en la *batalla de Palonegro* le cortaron la cabeza de un machetazo y su tronco sin cabeza siguió corriendo loma abajo.

Luego de terminar la guerra, su familia se trasladó a Honda y fue allí donde transcurrió su primera infancia. Luego la familia se trasladó a Bogotá donde Vidales inició sus estudios secundarios, los cuales finalizó a los dieciséis años. Al terminar el colegio comenzó a trabajar en el *Banco de Londres & América del Sud*, en el cual desempeñaba el cargo de cajero, y un año después, ya era el nuevo jefe de contabilidad.

Vidales participó activamente en protestas políticas, apoyando a trabajadores y artesanos. De cómo se creó el Partido Comunista en Colombia, influenciados por el triunfo de la revolución rusa, el mismo Vidales escribió al respecto:

A raíz de la clausura de la guerra, el país adquirió como otros, una importancia de mercado para el reinicio de la producción industrial de los pueblos avanzados que necesitaban expandir su radio de acción económica, en previsión de la crisis, que al fin llegó, señalada por vastos sobrantes de mercancías. Fue entonces cuando llegaron, en equipos de ferrocarriles y en instrumental para carreteras, no menos que en pianolas, en ortofónicas y en toda clase de chucherías, los veinticinco millones de indemnización por Panamá. Fue entonces cuando se abrieron infinidad de bancos y algunas de las principales industrias, especialmente las textiles. El país se puso en marcha. La actividad nacional se multiplicó y se diversificó. El trabajo tomó nuevos cauces de infinidad de labriegos convertidos en peones de carretera y de ferrocarril comenzaron a buscar en las ciudades las oportunidades de absorción de su trabajo atraídos por los salarios urbanos y ya para siempre zafados de la órbita del campo que eternamente los había constreñido a salarios de hambre. Los problemas sociales comenzaron a cobrar volumen en el país. La intranquilidad social, las huelgas, iniciaron su labor invisible de socavamiento del viejo angarillaje feudal de la hegemonía. Con todas las dificultades presentadas por las circunstancias; con la inmadurez de nuestros procesos acumulativos; con las limitaciones e interferencias que se quiera, pero allí había ya dos economías en pugna, la una gastada e incapaz de la

*campiña, y la otra más avanzada, más liberal, en las ciudades y en las obras públicas. Y ese fue, indudablemente, el telón de fondo sobre el cual se proyectó la actividad de nuestra generación, la misma que ahora está llegando al poder.*⁶

Silvestre Sawinsky era un ruso que vivía en Bogotá, un día cualquiera invitó a Luis Tejada a una reunión de obreros, a la cual asistió con su inseparable amigo Luis Vidales; luego de la reunión fueron a la casa del ruso donde después de algunas tazas de té y varios cigarrillos, estos tres hombres habían planeado la creación del partido comunista en Colombia; además de esto habían redactado una lista de algunos compañeros que podrían adherirse a su causa. Fue así como lentamente estos consagrados comunistas lograron, tras reuniones con obreros y visitas a diferentes sectores de Colombia, donde daban a conocer su ideología, algunas veces con más suerte que en otras, la creación del Partido Comunista en Colombia. Este partido siempre estuvo muy unido al Partido Liberal colombiano.

Cuando se habla de vanguardia literaria en Colombia muchos autores toman como referencia el grupo *Mito* fundado por Jorge Gaitán Durán con el fin de cambiar las estéticas romántica, modernista y parnasiana, utilizadas hasta estos días en la literatura colombiana, en especial en la poesía. El grupo *Mito* aparece en 1955. Teniendo en cuenta este dato y comparándolo con los primeros indicios de vanguardia en Latinoamérica durante los treinta, se podría decir que la vanguardia en Colombia tendría una demora más o menos de unos veinte años.

Antología de poesía de vanguardia fue un libro editado por Jorge Luis Borges, Vicente Huidobro y Alberto Hidalgo en 1926, año en que aparece en Bogotá la primera edición del libro *Suenan Timbre* de Luis Vidales, libro que inaugura la llegada de la vanguardia en Colombia. Y es precisamente Vidales el único poeta colombiano incluido en la antología preparada por Borges.

Si queremos hablar de escritores que marcaron nuestra literatura en contravía de las tradiciones, tendríamos que nombrar a Silva, León De Greiff y Luis

⁶ Vidales, Luis. Op.Cit.

Vidales. Cada uno de ellos con su respectivo estilo y en determinado momento histórico, proyectaron de un modo diferente al de sus contemporáneos, la realidad que los abatía, marcando con esto cierta aversión a las normas extranjeras que los regían.

Luis Vidales se dio a conocer en el grupo *Los Nuevos*. De hecho es Luis Tejada, quien un año antes de morir (1923) publica una crónica en el diario *El Espectador*, en la cual da a conocer el nacimiento de Vidales como poeta y exige para su amigo tal título. En esta crónica podemos acercarnos a una visión de lo que eran las letras a principio del siglo XX:

“Nuestra lírica, sobre todo, –dice Luis Tejada- está retrasada cincuenta años; se hacen versos, más o menos como los hacían a fines del siglo pasado, Baudelaire, Verlaine y el bueno de Rubén Darío, que en paz descanse; pero toda la agitación lírica que desde ellos hasta hoy se ha producido en la tierra, permanece inadvertida para la sensibilidad de nuestros poetas; todas las inquietudes de los últimos veinte años les merecen, a los que por casualidad tienen noticias de ellas, cuando más una sonrisa, pero nunca un gesto de comprensión ni mucho menos una simpatía estimulante.”⁷

Aparte de esto, agrega que los versos de Vidales en ese instante no serán entendidos, en consecuencia no serán valorados precisamente por que gran cantidad de personas que están haciendo y consumiendo literatura en aquel momento, tienen una visión aun muy conservadora de la vida y por tanto lo mismo les ocurre en las letras donde se sigue utilizando y rindiendo culto a modelos extranjeros, especialmente el parnasianismo francés. Sobre la poesía de Vidales añade:

“La poesía de este muchacho es, en esta primera etapa de su obra, una poesía de ideas, sobria y sintética; él no sufre la voluptuosidad rudimentaria del color ni de la forma: sufre la voluptuosidad de las ideas puras y, lo que es todavía

⁷ Tejada, Luis. *Un Nuevo poeta*. Bogotá: Periódico El Espectador, 1923.

más revolucionario y excepcional entre nosotros las presenta en una forma esencialmente humorista”.⁸

Es así como esta primera crítica nos describe el inicio de una poesía que luchó por fundar un estilo propio, una poesía que se dio cuenta que es solo en su propia lengua en que puede expresarse libre y florecer. La poesía de Vidales surge de una búsqueda en las cosas mínimas, presentando matices efímeros que encontró en los detalles que pocos advierten, esa belleza sutil y extraña que albergan las cosas.

Poco antes de la aparición de la revista *Los Nuevos* (Cuatro años antes), tuvo su aparición *El Sol*, periódico dirigido por Luis Tejada y José Mar en el cual aparecieron escritores que más adelante irían a sumarse a las listas del grupo *Los Nuevos*. En dicho periódico colaboraron continuamente León de Greiff, Luis Vidales, Jorge Eliecer Gaitán, Gabriel Turbay, Alejandro Vallejo y otros escritores. Durante la corta duración de este periódico demostró ser el espacio en el cual se promulgaban las consignas del socialismo.

Aparte de su compromiso político, Vidales fue catedrático universitario, periodista y crítico literario, estudió ciencias políticas en París entre 1926 y 1929. De regreso a Colombia dirigió varios periódicos, entre ellos podemos nombrar a *Vox populi*, primer periódico comunista de Bucaramanga 1931. En 1932 es nombrado como jefe de redacción del periódico *Tierra*, periódico comunista dirigido por Guillermo Hernández Rodrigué. Vidales igualmente colaboró en el periódico *El Tiempo* y *El Espectador*. Más adelante, fue nombrado director nacional de estadística, a cuyo puesto renunció en el año de 1944. Además fue catedrático de historia del Arte y Estética de la Universidad Nacional de Bogotá.

Dentro de sus obras publicadas tenemos: *Suenan Timbres* (1926), *Tratado de Estética* (1945), *La insurrección desplomada* (1948), *La circunstancia social en el arte* (1973), *Historia de la estadística en Colombia* (1975), *La Obreríada*

⁸ Ibid.

(1978), *Poemas del abominable hombre del barrio de Las Nieves* (1985), *El libro de los fantasmas* (1985).

Vidales consideraba que la poesía debía estar íntimamente ligada a los problemas del mundo de hoy, creía que el verdadero poeta debía dejar de escribir a la mujer y poner sus ojos en el mundo que lo rodeaba, en las necesidades del otro, donde está el material para los nuevos poetas que ven en la poesía algo más que una simple cuestión retórica y encuentran una forma diferente de mirar el universo. Es este el material que tomó Vidales para construir su primer libro *Suenan Timbres*. En este libro aparece la ciudad de una forma diferente, policromática, moderna. La temática del libro no es únicamente la ciudad, pero es la ciudad quien ocupa un lugar fundamental en este primer libro de Vidales, puesto que es ella un espacio habitual para algunos poemas que allí encontramos. Su poesía se aparta del realismo ya que contempla el mundo desde otros ángulos, es este uno de los motivos por los cuales algunos estudiosos ven en su poesía el gusano del subrealismo. Son las vitrinas un objeto que con la llegada de la modernidad, al desarrollarse el comercio, van cambiando el aspecto de esa Bogotá por la que deambulaba Vidales con su pipa grandísima.

Suenan timbres, fue un libro que generó en su época un contraste de críticas, los lectores de entonces ponían en tela de juicio esas nuevas formas que encontraron en Vidales, dudaron de que aquello que tenían enfrente sin rima, sin el orden habitual, fuesen versos. Para sus compañeros, esta creación literaria estaba más a la par de lo que este nuevo siglo rezagado pedía, era como un delicado hilo de luz que se deslizaba lentamente en la oscuridad, el primer haz de luz que daría su generación para romper con las tinieblas del tradicionalismo y de lo respetable, o mejor dicho, lo aceptado en aquellos tiempos.

¿Qué tenía *Suenan Timbres* que escandalizara a muchos y despertara la admiración de otros pocos? El libro tenía una forma diferente de interpretar la monotonía que envolvía la sociedad bogotana, esa sociedad de virreinato que se negaba a desaparecer. *Suenan Timbres* no tenía un solo ritmo dentro de él,

tenía muchos. Esta no era su única característica, también traía consigo movimiento, gracias a la buena utilización del humor y del sarcasmo, lo cual permitía que en esta obra las cosas inanimadas recobraran una vida propia, mientras que su lenguaje expresivo cargó de una potencia, de una energía renovadora las letras colombianas. Al respecto, el propio Vidales nos dice:

*Contra lo que pueda creerse, mi renovación poética comenzó con la prosa. Eran unos cuadros macabro-humoristas de las dos fases del mundo, la habitual y la misteriosa. Ni cuento ni poema en prosa, algo así como un nuevo género, pero sin semejantes pretensiones de serlo.*⁹

Vidales se tomó el tiempo para algo tan importante como la contemplación, mas ¿qué contemplaba? Él contempló el paso de una Bogotá señorial a una Bogotá urbana, algo imperceptible a los ojos de quienes aún estaban enfrascados en el señorío; contempló extasiado cómo su entorno lentamente se descascaraba y cual serpiente iba dejando su antigua piel. Es así como las transformaciones sociales que ocurrieron después de 1920 encuentran repercusión en los poemas que podemos leer en *Suenan Timbres*. La llegada de los primeros automóviles, la nueva burguesía industrial fueron algunos de los inspiradores de Luis Vidales para la creación y búsqueda de nuevas formas para describir su entorno cambiante; no obstante, este país que llegó tarde al siglo XX no logró asimilar esta sincera expresión poética y tuvieron que pasar varios años para que se reconocieran los aportes de este libro a la literatura colombiana.

⁹ Vidales, Luis. *Suenan Timbres*. Bogotá: Colcultura, 1976. Pág.: 19

CAPÍTULO II

La minificción como género literario.

2.1 Escrituras mínimas, recuento histórico.

En el presente nos vemos en un gran aprieto por así decirlo, cuando nos encontramos frente a una variedad de textos que han sido escritos sin tener en cuenta ningún tipo de regla y mucho menos sin ninguna pretensión de encajar en uno u otro género literario conocido. Es por este motivo que podemos sentarnos a leer un escrito creyendo que se trata de un reportaje y en la medida que nos adentramos en lo leído podemos encontrar en él características que lo pueden enmarcar en una crónica, una novela y por qué no hasta en un cuento policiaco; lo mismo ocurre en ocasiones con algunos poemas escritos en prosa, los cuales pueden llegar a confundirse con cuentos cortos o Minificciones.

La historia del origen del cuento es algo que resulta difícil de fechar. Lo mismo ocurre con la minificción. Las antiguas civilizaciones crearon para sus sucesores, mitos y leyendas que les permitiera no solo continuar con una tradición, sino que también les facilitaba la forma de significar ese mundo que les entraba por los sentidos y al cual era necesario dar un origen.

Una de las características de la minificción es el hecho de estar ligada a otros géneros muy breves como el aforismo, haiku, la fábula, etc. Y es aquí donde podremos notar que desde el pasado y en diferentes literaturas, ya han hecho acto de presencia estas formas mínimas de escritura. Es así como podemos encontrar evidencia de estas antiguas escrituras mínimas en diferentes culturas; la India brinda gran variedad de fabulas escritas en prosa en algunos instantes confundiéndose con el verso; la China, al igual que la india y la literatura hebrea, atesora sus antiguas tradiciones cosmogónicas y teológicas narradas en prosa y en verso; lo mismo podemos notar en la literatura árabe, japonesa y griega, donde se hayan un sinnúmero de escritos cortos que explican el origen de sus culturas y dejan consejos a quien los leyera, aquí podemos anotar las *Metamorfosis* de Ovidio dentro de la narrativa griega. En el

Medioevo se desarrollaron principalmente la poesía y el teatro en manos del cristianismo y la iglesia, de este modo la literatura se hizo a partir del pensamiento religioso y dogmático, en dicha etapa no hay un registro en el desarrollo de estas escrituras mínimas que venimos rastreando. Sin embargo hay quienes ven rastros de lo mínimo en las parábolas que fueron utilizadas para dar enseñanza religiosa.

Entre los siglos XIV y XVI florece el racionalismo en occidente nutrido por el Enciclopedismo y la Ilustración, estos fenómenos dejan al descubierto el por qué el relato pierde su carácter natural y colectivo para pasar a ser intencional y literario. De esta forma la novela se convierte en el género por excelencia de ésta época.

A través de la evolución del cuento se ha podido detectar que esta forma narrativa constituye una de las variedades literarias más antiguas desde el relato mitológico, el cuento folclórico, el cuento maravilloso, los apólogos, las fábulas, los ejemplos de la Edad Media, pasando por la leyenda, el relato social, y el cuento fantástico o ficción. La crítica se ha ocupado de un análisis respecto del apogeo y la decadencia del género, determinados por la época, las formas de pensamiento, la ideología, la forma de producción económica, que marcan las directrices de la producción literaria. Es así como el cuento actual ha perdido sus rasgos naturales – su índole colectiva, tradicional, popular, folclórica- y se ha trasladado a una institución de preponderancia estética relacionada con la conciencia de escritura.¹⁰

De acuerdo con Lauro Zavala, el cuento moderno se inicia en el mundo anglosajón con Edgar Allan Poe. No obstante, si vamos a hablar de maestros también se debe nombrar a Maupassant y Chéjov, este último apeló a la extensión del cuento corto, aconsejando quitar del cuento todo cuanto no hiciera falta para su construcción y futura comprensión, con él se rompe esquemas tradicionales del relato y comienza a plantear una forma diferente de sintetizar. Existen cuentos largos medianos cortos también hay minicuentos. Es bueno tener en cuenta que no todas las minificciones son minicuentos o micro-relatos.

¹⁰ Rodríguez, Nana. *Elementos para una teoría del Minicuento*. Tunja: UPTC, 2006. Pág.: 36

Los cuentos cortos tuvieron su auge y se populariza en la literatura en español gracias a dos fenómenos: el primero fue el surgimiento de las vanguardias con su visión del mundo modificadora y el segundo fue el incremento de revistas y folletos que requerían de escritos breves para colocar en sus páginas culturales. En América se forjó una institución de escritores célebres, a pesar de ser allí donde se cultiva con gran interés de estudio por sus posibilidades, técnicas y métodos, sin embargo es en Europa donde surge. En Hispanoamérica se puede nombrar a algunos como Ramón Gómez de la Serna, Vicente Huidobro, Julio Torri, Leopoldo Lugones y Luis Vidales quien es considerado como uno de los pineros de la minificción en Colombia¹¹.

2.2. La Minificción.

El inicio de un nuevo siglo trajo muchos cambios que se fueron dando paulatinamente. El cambio de las estructuras económicas trajo adherido un cambio en el arte de los pueblos y es precisamente esto, lo que ocurre en Latinoamérica. Ya desde la llegada de los colonizadores a América sus primeras impresiones sobre este Nuevo Mundo, fueron plasmadas en textos que permiten ver un juego con el lenguaje que les facilitaba nombrar lo que nunca antes había sido nombrado en sus tierras de origen, pero ¿cómo nombrar algo que nunca antes se ha visto, lo que no tiene nombre?

Los cronistas de aquellas épocas se las ingeniaron y dejaron un sin número de crónicas y textos en los cuales aúnan la prosa, la poesía, la realidad y la ficción. Esto dio como resultado los primeros textos híbridos en los cuales es posible hallar relatos, imágenes y poemas en un solo texto extenso y disímil; muchos de los primeros libros escritos en América fueron una mezcla de géneros traídos desde Europa. Pero lentamente los nuevos hijos de América fueron buscando algo que los identificara, algo que les permitiera romper las cadenas y contar la historia de la conquista o mejor dicho de su derrota. Fueron muchos los esfuerzos por sacudirse de los modelos impuestos, pero con todo y esto, ya para el siglo XX, Hispanoamérica estaría influenciada por todas esas

¹¹ González Martínez, Henry. La minificción en Colombia. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2002.

corrientes europeas, las cuales comenzaron a dejarse a un lado, para dar origen a su propia forma de expresarse tanto en la poesía como en la prosa. Es así como en Latinoamérica, incluyendo a Colombia, se comienzan a percibir producciones literarias que incurren en la utilización de novedosos recursos literarios que nos permiten ver esos cambios que la industrialización trae consigo. Es a partir de este nuevo siglo cuando se puede hablar del crecimiento vertiginoso del micro-relato o minificción.

En la actualidad son muchos los teóricos que se han interesado y especializado en el tema, sobre todo en Latinoamérica, algunos de ellos son Lauro Zavala de México, Violeta Rojo de Venezuela, Dolores M. Koch de Cuba, David Lagmanovich de Argentina, Nana Rodríguez de Colombia, Henry González también de Colombia, entre otros. Es conveniente tener en cuenta que los estudios que se han hecho sobre el tema no crean unas normas de conducta (pautas), muchos de estos estudios se limitan a observar la producción literaria, estudian los rasgos y la catalogan para facilitar su estudio.

Quizá los escritores que ahora son tomados como precursores de la minificción en Latinoamérica, no se imaginaron que la crítica actual les daría este lugar. Por ejemplo, Julio Torri entró en contacto con la brevedad al escribir sus ensayos y poemas (1917-1937), Vicente Huidobro también se aproximó a este tipo de narración con sus *Cuentos de miniatura* (1927), Macedonio Fernández con sus *Papeles de Recienvenido* (1929) y Luis Vidales con *Suenan Timbres* (1926). La vigencia de la obra de estos autores se debe tal vez a que ellos fueron conscientes del vanguardismo de sus textos, ya que en ellos se puede encontrar una reflexión meta-literaria, la cual permitió que la imaginación se apartara de los mecanismos racionalistas de los géneros tradicionales. Para algunos críticos este carácter es heredado de los simbolistas, puesto que escribían poemas que tenían el germen del relato, cuentos que se aproximaban a los poemas, cuentos de miniatura, greguerías o mezcolanzas como fue en un principio para muchos, en fin todo un desborde de ingenio e innovación genéricas que gracias a su hibridez originaba un discurso nuevo, a pesar de

que en su época aun no se advirtiera con la claridad que hoy en día, el inicio de estas nuevas formas de narrar.

Como se ha expuesto anteriormente, son muchos los escritores que están incursionando en la minificción y de este mismo modo, como abundan escritores en la actualidad, también abundan formas de llamar o definir este nuevo género. Una definición breve de la minificción la podemos encontrar en palabras de Lauro Zavala:

La minificción es la escritura experimental cuya extensión no rebasa una pagina impresa, es decir, que tiene menos de (aproximadamente) 250 palabras.¹²

También podemos decir que la minificción o micro-relato no es del todo nueva, dado su origen oral, tan solo que en Hispanoamérica comienzan a existir vestigios a principios del siglo XX, y luego de la segunda mitad de este siglo aumenta la divulgación en todo el mundo gracias a las nuevas tecnologías. La minificción es una forma de escritura híbrida, una reformulación del resto de los géneros, es bueno detenernos a pensar que en el arte algunas formas que se creen nuevas no son más que transiciones de géneros ya establecidos. Estos reducidos géneros literarios además de dar un toque de humor a la lectura también pueden hacer pensar más allá a quien se enfrenta a ellos y ofrecerle diferentes mundos en pocas líneas, incluso más que en páginas llenas de palabras.

Dentro de las características literarias de la minificción podemos nombrar tres, las cuales son las más significativas cuando se habla de esta nueva forma de narración: la primera, es la particularidad que tiene para el manejo de la intertextualidad con géneros literarios y extraliterarios; es por esta singularidad que la minificción surge de una forma de escritura híbrida. La minificción combina en distintos grados elementos del poema en prosa, cuento y del ensayo. Su final es ingenioso y aparenta germinar de una sensibilidad interior. Contiene un componente irónico que causa por lo general la chispa que hace

¹² Zavala, Lauro. *El boom de la minificción y otros materiales didácticos*. Calarcá: Cuadernos Negros Editorial, 2008. Pág.: 23

emerger la risa, en algunos casos, como en el ensayo su elemento narrativo se expresa en primera persona, lo que le proporciona un tono de intimidad. Maneja un lenguaje sugerente y eficaz como el poema en prosa. La segunda característica es el grado de ironía que maneja; dicha ironía puede ser estable o inestable y su intención puede ir variando de lectura en lectura (o relectura). Por último, la forma como se culminan, ese final anafórico que nos advierte lo que está por ocurrir. El escepticismo e irreverencia son ciertas semejanzas que el micro-relato o minificción comparte con la anécdota y el chiste, claro, sin dejar de lado los elementos sarcásticos, el humor negro y la parodia, más el desenlace o solución del problema, sin interesar si es abierto o simplemente sugerido; todo esto demanda un lector cómplice o lector activo.

Estas características son planteadas por Lauro Zavala, quien nos dice lo siguiente al respecto de la minificción:

La minificción puede adoptar diversas formas. Puede ser un minicuento (es decir, una narración brevísima con las características del cuento clásico), como en el caso de algunos de textos de Julio Torri. También puede ser un microrrelato (una narración bravísima con las características del relato moderno), como es el caso de algunos textos de Julio Cortázar y Juan José Arreola. Pero con más frecuencia es un texto narrativo brevísimo que comparte los elementos del relato posmoderno: hibridación genérica, autoironía en la voz narrativa, metaparodia, simulacro de epifanía, intertextualidad extraliteraria. Este es el caso de algunos textos de Augusto Monterroso, Guillermo Sanperio, Eduardo Galeano y Jorge Luis Borges.¹³

Lauro Zavala clasifica en dos la minificción: la moderna y la posmoderna. Dentro del amplio grupo de minicuentos (clásico) podemos encontrar las fábulas, los aforismos; también podemos incluir en esta parte el chiste como una especie de minicuento, el cual tiene un final explosivo y epifánico.

La minificción moderna, también llamada micro-relatos, se caracteriza porque tiende a ser paradójico o poético; ejemplos de microrrelato moderno son los poemas en prosa, haiku, palíndromos y las parábolas.

Por otro lado, cuando se integran elementos del cuento clásico de forma irónica en un escrito, elementos tales como el final epifánico, buscando como

¹³ Zavala, Lauro. *La minificción bajo el microscopio*. México: UNAM, Serie El Estudio, 2006. Pág.:10

resultado un simulacro architextual, que según la definición del narratólogo Gérard Genette, es *la relación genérica o género literario: la que emparenta textos en función de sus características comunes en géneros literarios, subgéneros y clases de textos*¹⁴, estaríamos frente a lo que Lauro Zavala dio el nombre de *minificción posmoderna*:

La minificción nace como una forma de relectura de los demás géneros. Su estructura es simplemente híbrida, y tiende a metaficción y a una intertextualidad galopante. Hay minificciones modernas y posmodernas, lo cual depende de que su intertextualidad sea de carácter individual o genérico.¹⁵

Algunos ejemplos de *minificción posmoderna* según Zavala son los bestiarios literarios que han sido escritos por Borges y Arreola, las *Estampas Híbridas como la Memoria del Fuego* de Eduardo Galeano, las *Greguerías* de Ramón Gómez de la Serna y los dinosaurios a partir de Augusto Monterroso.

La minificción va más allá de un juego de palabras y agudeza, pasa los límites de un fragmento de prosa poético, se presenta como una propuesta literaria, como una herramienta con la cual es posible parodiar los rápidos cambios económicos (industrialización), que ha venido sufriendo Latinoamérica desde comienzos del siglo XX. Tiempo en que estos cambios fueron imperceptibles por el común de las personas, pero hubo quienes se atrevieron a delatar dicho suceso y tomaron como trabajo el fijarse en los objetos cotidianos y en la soledad de los transeúntes para enaltecerlos de una forma estética dibujando su nobleza, como lo hace Luis Vidales en *Super-ciencia*:

Super-ciencia

Por medio de los microscopios

Los microbios

Observan a los sabios.¹⁶

¹⁴ Genette, Gérard. *Palimpsestos, la literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus, 1982.

¹⁵ Zavala, Lauro. *El boom de la minificción y otros materiales didácticos*. Calarcá: Cuadernos Negros Editorial, 2008. Pág.: 26

¹⁶ González, Henry. *La Minificción en Colombia*. Bogotá: universidad Pedagógica Nacional, 2002. Pág.:33

Así como la minificción conserva unas características, el escritor también contiene dentro de sí, ciertas necesidades, que lo llevan a la creación de estos *comprimidos literarios* llenos de ingenio. El autor busca entrar en contacto con las inteligencias universales de todos los tiempos y es así como inicia una comunicación cuando escribe e inter-relaciona personajes de otros textos, cita otros autores u obras, etc. Por tanto, uno de los requisitos indispensables para el escritor de minificción es ser buen lector y poseer un dominio del idioma, ya que una palabra bien dicha no es solo coincidencia, que genere en el lector un sin número de inquietudes.

De lo anterior podemos señalar, que la minificción o micro-relato es el resultado de las grandes lecturas, no solo de textos escritos clásicos y tradicionales, sino ofrecen también una lectura del mundo, de lo que entra por los sentidos del autor, es como un diálogo universal entre acontecimientos, medios de comunicación y libros, que nos permite la revelación de alguna verdad o paradoja.

Al respecto de esas características de un escritor de minificción, Dolores Koch nos dice:

*Su autor se vale de varios recursos narrativos, y sorprende al lector con un despliegue de ideas, de palabras, o un punto de vista insospechado. Este afán de novedad le lleva, no sólo a rescatar fórmulas de escritura antiguas como son las fábulas y bestiarios, sino también a insertar formatos nuevos, no literarios, procedentes de la tecnología y de los medios modernos de comunicación.*¹⁷

La minificción busca un regreso a la prosa trabajada y sucinta; es por este motivo que rompe con la mecanización del lenguaje; esta es su forma de ser irreverente con lo ya establecido: este rompimiento con las normas literarias usuales, lleva como resultado la creación de nuevos géneros y subgéneros en que se divide la literatura para poder ser estudiada. La aparición o proliferación de estos textos que hoy en día se han denominado como *minificciones* y el mismo término *minificción*, es la consecuencia de nuevas formas que se han

¹⁷ Koch, Dolores. *El origen de la escritura*. Texto electrónico visto el 16 de diciembre del 2011 en la web <http://elexpresodemedianoche.blogia.com/2005/081701-el-origen-de-la-escritura-por-dolores-m.-koch-.php>

adoptado en la lectura y escritura literarias, por tanto son nuevas formas de escribir y leer el mundo, ya que el auge de la minificción concuerda con la manifestación de una nueva sensibilidad.

2.3 Dolores M. Koch: la brevedad y el humor en la minificción.

Son muchas las personas que se han interesado por la minificción como forma narrativa de gran predominio en la actualidad. A causa de esto, podemos encontrar un sin número de artículos en revistas y periódicos que apuntan hacia su teoría y a la concretización de esta como un genero literario, que a pasar de beber de diferentes géneros para su origen, es posible diferenciarla de estos al mismo tiempo.

Dolores Koch es una de las estudiosas en el tema de la minificción. En su texto *Diez recursos para lograr la brevedad en el micro-relato*, nos aclara la delgada línea que separa al micro-relato del minicuento:

*¿Cómo podría diferenciarse el micro-relato del minicuento? En el minicuento los hechos narrados, más o menos realistas, llegan a una situación que se resuelve por medio de un acontecimiento o acción concreta. Por el contrario, el verdadero desenlace del micro-relato no se basa en una acción sino en una idea, un pensamiento. Esto es, el desenlace de un minicuento depende de **algo que ocurre** en el mundo narrativo, mientras que en el micro-relato el desenlace depende de **algo que se le ocurre** al autor. Esta distinción no es siempre fácil. Otra característica esencial del micro-relato es la fusión de géneros. Algunos elementos narrativos lo acercan al cuento convencional, pero el micro-relato se aleja de los parámetros del cuento y del minicuento porque participa de algunas de las características del ensayo y del poema en prosa.¹⁸*

En otras palabras, el minicuento es el producto de lo que le ocurre a alguien, por su parte el micro-relato es el producto de lo que se le ocurre a alguien para sugerir (acción, espacio y tiempo), el resto es un proceso mental.

A diferencia de Lauro Zavala, Koch considera la minificción o micro-relato como un subgénero experimental del cuento que se ha desarrollado rápidamente en la literatura durante estos últimos años y que ha sido practicada por escritores

¹⁸ Koch, Dolores. *Diez recursos para lograr la brevedad en el micro-relato*. Texto electrónico visto el 16 de diciembre del 2011 en la web <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/tecni/10recur.htm>

muy reconocidos en otros campos literarios como el ensayo, la poesía y el cuento.

Un punto importante entre Zavala y Koch es su afán por delimitar la minificción para que no sea confundida con otros géneros, es de esta forma como Koch nos presenta una de sus ideas primordiales, el minicuento por lo general tiene una estructura clásica, es decir, un inicio, nudo y un desenlace; mientras que la minificción ha logrado tomar otras ayudas literarias y crea su propia estructura la cual es cambiante, precisamente porque su naturaleza lo requiere. No se llega a la minificción bajo el estudio detallado de su forma si no más bien a través del análisis de la utilización de recursos narrativos que hace el autor y en especial de la utilización de recursos poéticos para lograr las ingeniosidades, que requieren del lector como cómplice, para llevar a cabo su creación. Sin embargo, es un tanto complicado lograr una clasificación en la cual estén todos de acuerdo, puesto que la minificción es un texto fragmentado. Al utilizar, la minificción determinados recursos estilísticos para lograr la brevedad, los elementos del cuento tradicional solo se sugieren, el estar en contacto con el texto nos permite ubicar al narrador o los personajes, su identidad y tiempo histórico, el conflicto registrará la situación, y el final o desenlace soluciona esa situación gracias a un acontecimiento o acción concreto.

Uno de los elementos más característicos de la minificción, es la *brevedad*, ¿Pero cómo se logra la brevedad en la minificción? Dolores M. Koch propone una respuesta en su artículo *Diez recursos para lograr la brevedad en el micro-relato (o minificción)*. Antes de citarlos es conveniente anotar que, en las palabras de Dolores Koch: “*Algunos de los recursos estilísticos empleados para lograr la brevedad, al confundirse con sus temas, también dificultan la definición*”. Dichos recursos son:

- 1. Utilizar personajes ya conocidos:** cuando se utiliza este recurso, el escritor se ahorra la descripción de contextos y de personajes dándolos por supuestos. Se suelen utilizar personajes bíblicos, otros escritores

legendarios, personajes literarios, etc. El escritor se vale de un contexto supuestamente conocido por muchos.

2. **Incluir en el título elementos propios de la narración:** cuando una persona toma un texto sin importar el género, con lo primero que se encuentra es con el título, el cual al leerlo, le dará un indicio o información indispensable de lo que encontrara en el resto del texto. En algunas ocasiones el lector regresa a él al terminar de leer ya que el mismo texto lo requiere.
3. **Proporcionar el título en otro idioma:** en algunos casos este recurso se puede utilizar para situar a quien lee en otro espacio físico u otra época. Con ese recurso el escritor logra reducir su escrito y le brinda a quien se enfrente a su texto una imagen con tan solo una o dos palabras.
4. **Tener por desenlace rápido un coloquialismo inesperado u una palabra soez:** esto permite que el escritor de un giro distinto, inesperado al que llevaba la narración, también le facilita el ser conciso a los escritos y hablar sin rodeos.
5. **Hacer uso de la elipsis:** no es necesario decirlo todo, el escritor tiene la obligación de levantar solo un borde del manto, el resto es obligación del lector eficaz, quien gracias a sus conocimientos previos dará por entendidas y hechas algunas acciones, de las cuales el escritor solo dejó pistas.
6. **Utilizar un lenguaje cincelado, escueto, a veces bisémico. Palabra certera:** Este recurso requiere de la agudeza del escritor para lograr la palabra adecuada en el momento preciso, sin importar si es feo o bonito. Lo que se busca con tal recurso es abreviar para impactar.
7. **Utilización de un formato inesperado para elementos familiares:** Esta estrategia narrativa ubica el texto sin preámbulo dentro de un código o contexto sorpresivo o en desuso. La utilización de este recurso se puede evidenciar en los bestiarios, en los cuales se hacen descripciones de animales fantásticos, también en la descripción de objetos de forma curiosa, como la siguiente de Ambrose Bierce precursor del micro relato:

Violín: Instrumento para regalo del oído humano creado por la fricción entre la cola de un caballo y las tripas de un gato.

- 8. Utilizar formatos extra-literarios:** este recurso permite la utilización de números o letras a modo de formula, para lograr la brevedad del texto con claridad. En otros casos es utilizado para poner en tela de juicio algunos conceptos comunes.
- 9. Parodiar textos o contextos familiares:** para lograr un contraste humorístico este recurso es una buena herramienta, en algunos casos se re-escribe una historia o se hace la parodia de dichos populares, leyendas conocidas, fabulas etc.
- 10. Hacer uso de la intertextualidad literaria:** En este caso se puede utilizar otros escritos para rendir un homenaje o para mofarse de ellos. En este caso, pueden utilizar personajes de escritos conocidos para hacer alusión a algo y burlarse del personaje o del mismo texto; en otros casos para dar un giro totalmente diferente al original.

En buena medida, se ha dicho que la literatura se hace de literatura y es este fenómeno el que podemos encontrar en la minificción. Con lo anterior podemos ver que lograr la brevedad en el micro-relato o minificción, es poco más o menos importante que la brevedad, y es aquí donde radica la importancia que tiene el poder sintetizar. La brevedad en la minificción, procura ofrecer al lector una prosa sencilla pero perspicaz, y el goce de ella depende en gran medida de ciertos conocimientos previos que tenga el lector (grado de competencia del lector). La exploración de esta nueva forma de escritura solicita estrategias de interpretación más reflexivas que las convencionales, ya que las propias posibilidades de interpretación del texto lo requieren.

El humor es otra de las características en la cual se han centrado los especialistas en minificción. En la gran mayoría de los casos, estos escritos breves están regidos por el humor, en ocasiones lo ligan al chiste el cual es por así decir un pariente lejano de la minificción, este tipo de confusiones suele darse cuando se desconocen las diferencias de este tipo de escritura breve, sus tonalidades, sus intenciones, sus diversos objetivos, la razón de ser de

estas miniaturas, dejando de lado su grandeza. Debe recalcar que los autores de minificciones o micro-relatos se han venido ingeniando recursos que poco a poco han aflorado en la práctica de esta novedosa narrativa.

Dejando de lado la brevedad, retomemos a Dolores Koch, con su texto, *Microrelato: Doce recursos para hacer reír*¹⁹. En este artículo Koch menciona los siguientes aspectos:

- 1- Transgresión de los géneros.
- 2- Sorprender al lector con una lógica inesperada.
- 3- Utilizar un cambio sorpresivo en el contexto.
- 4- Contrastar pasado y futuro.
- 5- Concretización de una metáfora o dicho popular.
- 6- Escamotear el significado de una frase hecha.
- 7- Utilizar un formato popular, no literario.
- 8- Utilizar una lógica desviada. Puede llevar a una paradoja o al absurdo.
- 9- Hacer falsas atribuciones.
- 10- Hacer uso de la ironía.
- 11- Desacralización de personajes conocidos.
- 12- Crear una perspectiva infrecuente o única.

Al hacer uso de estos recursos el propósito es mostrar el mundo desde otro ángulo, enseñar que el mundo posee múltiples formas de percibir y una de esas es el humor.

2.4 Seis propuestas para un género corto.

Otro de los investigadores concerniente a la minificción es Lauro Zavala, quien a diferencia de Koch, nos propone seis puntos que vendrían siendo la base de la minificción.

Dentro de los múltiples escritos que Lauro Zavala tiene sobre minificción, podemos encontrar los siguientes: *Algunas hipótesis sobre el Boom de la*

¹⁹ Koch, Dolores. *Microrelato: Doce recursos para hacer reír*. Texto electrónico visto el 16 de diciembre del 2011 en la web <http://www.literaturas.com/v010/sec0611/colaboracion/colaboracion.htm>

minificción en Hispanoamérica, La minificción: el antivirus de la literatura, La minificción bajo el microscopio, entre otras. *La minificción bajo el microscopio*, es un escrito que ha tenido una gran divulgación en revistas y en la web, así como *Seis propuestas para un género del tercer milenio*. En este texto Zavala expone:

*Los problemas que enfrenta la minificción en relación con la teoría, la lectura, la publicación, el estudio, y la escritura son al menos los relativos a seis áreas: Brevedad, Diversidad, Complicidad, Fractalidad, fugacidad y Virtualidad.*²⁰

Al explicarnos estos seis puntos Zavala concuerda con Violeta Rojo y Dolores Koch, en varias características como la brevedad, complicidad, diversidad.

1. Cuando habla de la *brevedad*, Zavala, expone que la cantidad de palabras que posee las minificciones es inferior a las 200 palabras, o sea, que ocupa el espacio de una página y en la gran mayoría de ocasiones, menos que eso. Es, por lo tanto, un género apto para concentrar, en fragmentos muy breves y de una forma literaria, la evocación que permitirá al lector activo una lectura sustancial.
2. Zavala también nos habla de ese carácter híbrido con el que cuenta la minificción, dicho carácter se lo da, el hecho de tomar recursos de otros géneros literarios a los que se aproxima.
3. Al mencionar la *complicidad*, Zavala se refiere a la forma que tienen los autores de estos escritos breves para nombrar sus propias creaciones, es de este modo como algunos los denominan mini cuentos, *textículos*, cuentos ultracortos o minificciones.
4. Considerar que un texto se puede leer de modo independiente de la unidad que lo contiene es plantear el carácter fragmentario del texto. *La Fractalidad* no es tan sólo de la escritura, es una característica que se esta viendo cada vez más en la lectura. En este caso el fragmento pasa a ser más que un detalle del todo, es un elemento que puede ser analizado como tal.

²⁰ Zabala, Lauro. *La minificción bajo el microscopio*. México: UNAM, Serie El Estudio, 2006. Pág.:59

5. El carácter de *fugacidad* de la minificción, se plantea cuando nos acercamos a estos textos narrativos híbridos y nos preguntamos por su dimensión estética ¿Dentro de su pequeñez sí conservan lo requerido para ser literatura? O ¿Son estos escritos algo simplemente volátil, algo de moda, pasajero?
6. Para Zavala *la minificción es lo que distingue a los cibertextos*. Al ser el cibertexto un producto de la utilización de un programa que permite la interacción entre el lector y los textos, esta interacción que se crea al leer sobre la pantalla de la computadora, no es similar a la de la lectura sobre papel; esta nueva forma de leer exige la utilización de nuevos recursos literarios, que generen a su vez una forma diferente de narrar.

Dentro de los estudiosos de esta nueva forma de narrar encontramos a Dolores Koch, Lauro Zavala y Violeta Rojo. Zavala se refiere a esta nueva forma de escritura como Minificción, Dolores Koch nos habla del microrrelato y Violeta Rojo lo nombra como minicuento; todos tres coinciden en decir que dos de sus características primordiales, son también las que dificultan poder delimitar este tema; estas características son la brevedad y su carácter híbrido (la *diversidad*, como lo llama Lauro Zavala, y *el carácter proteico*, como lo nombra Violeta Rojo). Su brevedad le permite confundirse fácilmente con los dichos, chistes, aforismos y greguerías entre otros, por otro lado su forma de narrar al tomar recursos del ensayo y de la poesía en prosa tiende a liarse con ellas sobre todo, con la poesía en prosa.

Considerando las dificultades que se han encontrado para lograr no solo la definición sino también el origen y los motivos que le permitieron aflorar a esta nueva forma de narración, se debe buscar una unificación de ideas para no generar confusiones en quienes se acercaran a este texto; así que para el siguiente análisis se adoptará el nombre de minificción, a pesar de que no solo se tendrá en cuenta los estudios realizados por Lauro Zavala, sino también algunos puntos a considerar que han sido estudiados a profundidad por Dolores Koch. A partir de las lecturas que se realizaron para el análisis, se debe decir que, a pesar de haber un gran auge en el tema, la información que

existe hasta el momento de la minificción no es tan extensa y en muchos casos es reiterativa.

Dentro de los estudiosos de la minificción en Colombia se encuentra Henry González Martínez, quien en el 2002 editó un libro llamado "*La minificción en Colombia*". En el prólogo de dicho libro dice:

Con su libro **Suenan Timbres**, publicado en 1926, Vidales no solo se puso en sintonía con los vanguardistas del Continente americano sino que instauró en Colombia una escritura heteróclita, caracterizada por la extrema brevedad, el humor, la paradoja y la ironía; que se resistía a ser ubicada en el horizonte genérico literario de la época y rozaba sus sentidos con la sentencia, el poema, el epígrafe, el apólogo, la greguería y el chiste, entre otros.

Suenan Timbres es un libro compuesto formalmente por una autobiografía titulada "Confesiones de un aprendiz del siglo" y cuatro capítulos denominados: "Los importunos"; "Poemas de yolatría"; "Curvas" y "Estampillas". La curiosa estructura del texto está dada porque la mayor parte de su contenido -por no decir que su totalidad, excluyendo los primeros textos que son cuentos breves y unos pocos poemas líricos- está integrado por minificciones, si nos atenemos a la caracterización propuesta por Tomassini y Colombo²¹.

En el siguiente capítulo se abordarán algunos escritos del libro *Suenan Timbres* de Luis Vidales, tomando como base las características de la minificción expuestas en el presente capítulo por Dolores Koch y Lauro Zavala, esto con el fin de hacer más próxima y clara la aseveración de que algunos de estos escritos se inscriben en la minificción y por tal hecho, se considera que Luis Vidales es uno de los iniciadores de la minificción en nuestro país.

²¹ González Martínez, Henry. *Op. Cit.*

Capítulo III:

Suenan Timbres en la minificción.

La Minificción en Colombia es un libro publicado en el 2002 por el profesor de la Universidad Pedagógica Nacional, Henry González Martínez, en este libro podemos encontrar una recopilación de escritos de autores tales como: Jorge Zalamea, Gonzalo Arango, Andrés Caicedo, Luis Vidales entre otros.

En los estudios preliminares de este texto encontramos un recorrido histórico que va desde unos posibles orígenes de la minificción en la cultura oriental, pasando por lo que ha sido la minificción en Latinoamérica, de la cual nos habla de una transformación renovadora que se genera a principios del siglo XX, esta transformación entre otras cosas, trae consigo la aparición de una prosa breve que juega con el humor, la ironía y la parodia y además de esto cuenta con una estructura de difícil clasificación dentro de los modelos clásicos de género. Al respecto Henry González nos dice:

Ejemplo de dicha renovación son los cuentos breves de Paulo Palacio, (el huérfano, amor y muerte, El frío, y, algunos del volumen *Un hombre muerto a punta pías*, 1921-1927); y Vicente Huidobro, (*"Cuentos en miniatura"* 1927); y Luis Vidales, (*"La sombra muerta"*, *"Los antípodas"*, *"El antipático"*, *"La rebelión"*, *"El enigma"* 1926; entre otros pero antes que ellos, estará Macedonio Fernández y sus textos breves que no solo construyeron una novedosa escritura minificcional sino la fundación de un nuevo género y de una teoría afín que lo sustenta.²²

Como podemos ver el surgimiento de esta escritura llega de la mano con las vanguardias en Latinoamérica. En Colombia se puede hablar de una tradición cuentística que viene desde Rodríguez Frayle con el *Carnero* (1636-1638), en esta obra aparecen los primeros relatos cortos, a este lo suceden escritores como Tomas Carrasquilla, Lorenzo Marroquín, Efe Gómez, estos son algunos representantes del cuento en Colombia en el siglo XIX, dentro de los exponentes mas destacados del siglo XX en Colombia se puede hablar de: Jorge Zalamea, Álvaro Cepeda Samudio, Hernando Téllez, Fanny Buitrago, Roberto Burgos, estos tres últimos aun produciendo.

²² González, Henry. *La Minificción en Colombia*. Bogotá: universidad Pedagógica Nacional, 2002. Pág. 17

Para continuar hablando de la minificción en Colombia, Henry González nos habla de cuatro momentos claves:

A manera de síntesis, teniendo en cuenta de estudios preliminares de este escrito, quizás sea pertinente señalar cuatro momentos fundamentales en el proceso creador que ha seguido este tipo de textos brevísimos en la literatura colombiana: un primer momento, que puede nombrarse como fundacional, sería la publicación de *Suenan timbres*, (1926) del poeta Luis Vidales; el segundo, que puede ser entendido como su etapa de maduración, se caracteriza por la poca consideración que tiene el minicuento, y, posteriormente, por su desarrollo creativo en la obra de importantes escritores, (etapa del cuarenta al sesenta)...

Una tercera etapa que puede apreciarse como el periodo de plena madurez y auge del minicuento, lapso caracterizado de una parte, por el resurgimiento en la escritura de importantes figuras de las letras...

Un cuarto período, estaría caracterizado por el reconocimiento y aceptación que a adquirido la creación breve en nuestros días y los múltiples canales de difusión que se emplean para poner al alcance del lector como los textos escolares, las ventas ambulantes, las filas de los cineclubes, los concursos en periódicos y revistas ...²³

La primera etapa de la cual nos habla Henry González es a la que prestaremos atención para el desarrollo de la primera parte de este capítulo. *Suenan timbres* (1926), es el primer libro que publicó el autor quindiano Luis Vidales, pero fue sólo después de cincuenta años que dicha obra fue reconocida como uno de los libros más importantes dentro de la literatura colombiana. Por su peculiar forma de escritura, este libro no solo se incorpora en las vanguardias del continente, sino que también como hemos visto anteriormente, ha sido catalogado como uno de los libros que iniciaron la minificción en nuestro país. En estos escritos el autor, maneja una extrema brevedad, incorporando el humor, la paradoja y la ironía y a esto le sumamos el hecho de que el lector se enfrenta a una unión de textos indefinibles; en *Suenan timbres* podemos encontrar escritos que bien podrían ser versos libre o poemas en prosa.

Suenan timbres cuenta con una segunda edición publicada en 1976, en la cual además de agregársele un grupo de escritos a manera de prólogo, se amplían viejas secciones, lo cual ocurre por ejemplo con *Las Estampillas*, en donde se

²³ González, Henry. *La Minificción en Colombia*. Bogotá: universidad Pedagógica Nacional, 2002. Pág: 19

agregan diez escritos más. Además de esto aparece un nuevo grupo de escritos titulados Visiones del carajete, los cuales cuentan con una estructura muy definida, que los diferencia a simple vista de los escritos originales del libro y su hibridez está más cerca de confundirse con los aforismos y las greguerías: no están numerados, no tienen título, ni fecha de escritura, su extensión oscila entre una línea y media, y cinco líneas y media. Dadas estas características podemos decir que hay una evolución considerable dentro de la escritura de Luis Vidales y sobre todo en su aporte a la minificción en Colombia. El análisis de estos escritos a realizarse en este espacio, parte de los parámetros expuestos por Lauro Zavala en su texto Seis Propuestas Para un Género del tercer Milenio y los textos Recursos para lograr la brevedad en el micro-relato y Micro-relato: Doce recursos más para hacernos reír, de Dolores Koch.

3.1 Poemas en prosa o minificción.

En la actualidad se ha generado un interés por el tema de la minificción, en este caso se intentara indagar dentro de la obra de Luis Vidales, en específico algunos escritos de su libro Suenan Timbres, para lograr establecer ciertos parámetros, o indicios que nos permitan dar cuenta de cuales con las características de sus contribuciones.

Aunque Vidales fue reconocido como poeta y el resto de su obra se centro en el tema de la estadística, la estética y la política, es indudable que la prosa predomina y deja fuertes trazos en su escritura.

La indagación que se realiza aquí busca en primer termino la presencia de relatos minifccionales y las características que poseen.

Uno de los motivos para suponer que los escritos de Vidales cumplen los parámetros de la minificción, es su extensión, siendo un grupo de escritos heterogéneos que manejan diferentes extensiones, y que los más amplios no llegan a superar las dos páginas. En este punto, tenemos una primera base para iniciar nuestro rastreo de las características que poseen algunos de los escritos del libro Suenan Timbres y que lo incorporan dentro de la minificción.

Estas características son, aparte de la brevedad, la hibridez genérica, desenlace ambivalente o elíptico, alusiones literarias, rescate de escrituras antiguas como fábulas y bestiarios, por último la incorporación de nuevos formatos de la tecnología y de los medios de comunicación (formatos no literarios). Es debido agregar que no es necesario, que un texto posea todas estas características para ser denominado como minificción.

La minificción aparte de la brevedad mencionada anteriormente, se identifica por el referente que lo sustenta, o sea, eso que no se dice mas sin embargo esta y se completa en la mente de lector gracias a sus vivencias, conocimientos y costumbres.

A continuación presento el escrito pisadas que hace parte del libro Suenan Timbres de Luis Vidales.

LAS PISADAS

La mujer ha pasado
pero sus pasos
se quedaron sonando para siempre dentro de mí.
¿En qué seres ya muertos
repercutiría el ruido de sus pasos
cuando era niña? ²⁴

En el escrito anterior podemos encontrar algunos recursos que al autor utiliza consiente o inconscientemente lo cual le aporta a la brevedad, como la utilización de la elipsis. Al no decirlo todo, es obvio que el escritor se aproximará con mayor facilidad a la brevedad, en la primera línea del texto anterior podemos leer: “La mujer ha pasado” el escritor no se detiene en detalles a decirnos si fue rápido o lento (la mujer ha pasado rápido), y mucho menos por donde paso (La mujer ha pasado por la calle). Se nos suprime esa información. Ahora bien ¿qué tan importante pueda llegar a ser esta

²⁴ Vidales, Luis. Suenan Timbres. Bogotá: Biblioteca Pública de Cultura, 1976. Pág.: 94

información? En realidad no lo sabemos, lo que sí es evidente es que el texto en su brevedad se complementa y a pesar de que no se explique a sí mismo, permite un sinnúmero de interpretaciones, por esto se habla de un texto abierto, su argumento está implícito. En otras palabras el uso de la elipsis permite deducir la razón de ser del texto, sin que expresarlo sea una obligación.

Acerca de la extensión de las Minificciones Dolores Koch dice:

La extensión, desde luego, no es el único factor determinante. El relato a que me refiero quedaría descalificado como cuento propiamente dicho: carece de introducción, de anécdota o de acción, de personajes delineados, de punto culminante y, por tanto, de verdadero desenlace. Hasta ahora se le ha considerado inclasificable.²⁵

Partiendo de lo anterior estas son algunas de las características que podemos encontrar en Las pisadas, que permiten que este texto se acerque y tome forma de lo que podría ser denominado como un escrito minificcional.

En Pisadas, podemos notar un juego con el tiempo y el espacio, utilizando la técnica narrativa de Flashback con la cual se altera la secuencia cronológica de la narración dando una vuelta repentina y rápida al pasado del personaje. Esto le sirve en la configuración de la escena desarrollada en el presente.

Aparte de esto se puede notar que carece de descripción de personajes y de espacio, esta ocurrencia no altera el que sea entendido, no hay un final claramente definido, su desenlace reposa en una idea sobre entendida a la cual debe llegar el lector. Es esta una de las características que sobresalen en muchos de los escritos de Suenan Timbres.

Dentro de los escritos que encontramos en el libro Suenan timbres podemos notar un sinnúmero de temas, pero uno de los que sobresale sin lugar a duda es el humor, el cual es logrado mediante la utilización de recursos narrativos

²⁵ Koch, Dolores. Retorno al micro-relato: algunas consideraciones. *El cuento en la red, Revista de teoría de la ficción breve*, 2000

como la paradoja, la ironía y la sátira, un ejemplo de esto lo podemos encontrar en Cristología y Super-Ciencia.

También podemos descubrir una gran variedad de formas que bien podrían encajar en lo que se ha denominado poesía en prosa, mas al adentrarse en sus formas, hallamos un manejo del lenguaje que se acerca a la narración, utilizando herramientas poéticas al expresarse. Como ejemplos, podemos tomar el escrito anterior, Pisadas, en este escrito no solo se cuida en la utilización del lenguaje, siendo sutil y creando en la mente del lector una imagen, si no que también se encarga de narrarle un fragmento de una historia yendo más allá del hecho de contar simplemente una anécdota, colocando al texto en una frontera intangible entre lo que es la poesía en prosa y la minificción, algo muy cercano a la hibridación de géneros.

En el texto anteriormente nombrado (Las Pisadas), se puede notar un cuidado intenso en la utilización del lenguaje como en el poema en prosa, se describe una situación rápida sugerente y eficaz; es por este motivo que el escritor utiliza las palabras puntuales para poder llegar a su intención, decir lo que desea. Está narrado en tercera persona, por un narrador objetivo o narrador externo, quien nos cuenta la historia desde afuera reflejando únicamente, las conductas del personaje. A esta técnica narrativa también se le conoce como modo cinematográfico.

De igual manera sucede en otros escritos del libro de Vidales, que conservan una brevedad y unas características semejantes a la poesía; por este motivo es fácil encontrarlos tanto en antologías de poesía, como en antologías de minificción. Uno de los escritos de Suenan Timbres con el que sucede este caso es Super –Ciencia.

SÚPER- CIENCIA

Por medio de los microscopios

los microbios

observan a los sabios.²⁶

En este escrito podemos ver claramente cómo el autor se apropia de la inversión de la realidad para generar un rompimiento con lo ya establecido, creando una paradoja que aporta al desenlace y facilita al texto un grado de humor mediante el uso de la ironía. De este modo, al ser el autor un espectador de la absurdidad del mundo, no se contenta con contemplarlo, debe ponerlo al descubierto jugando con el lenguaje, le muestra al lector una lógica inesperada, que le permite la ironía al decir lo contrario de lo que quiere significar. Es éste juego el que debe captar el lector y es característico en la minificción. Como diría Koch “Sorprende al lector con una lógica inesperada”.

La brevedad es evidente, se puede notar un manejo de la elipsis en el título, es primordial tener en cuenta la importancia del título, ya que anuncia la temática, al igual que ocurre en otros géneros literarios como el cuento o la novela. Es así como en este caso, el escritor no nombra este texto como La super-ciencia, al omitir el artículo “la” y al nombrarlo Super-Ciencia agrega un guion entre las dos partes, permitiendo que cada una de las partes permanezca independiente y conserve su acento.

También podemos ver una rima que le da al escrito sonoridad; estos son algunos recursos de los que se apropia la minificción pero que en realidad son más característicos en la poesía que de la narración, esto se puede notar en el uso de la rima, la forma como está estructurado cada verso y el ingenio para construir ese juego de palabras que sorprende al lector. Es por este motivo que la minificción está constantemente transgrediendo los límites de otros géneros no solo de la poesía, igualmente puede ocurrir con el ensayo, el cuento (que es muy visible puesto que nos narra), el aforismo, etc.

²⁶ González, Henry. La Minificción en Colombia. Bogotá: universidad Pedagógica Nacional, 2002. Pág:33

Haciendo un paralelo entre *Las Pisadas* y *Súper-Ciencia* se podría decir que, en ambos encontramos la descripción de situaciones rápidas, en la cual no hay una descripción clara de personajes ni espacio, sus desenlaces depende de algo que se le ocurre al autor (un asalto de ingenio que le permite dar un giro repentino a lo que viene contando) y no de algo que ocurre en el mundo narrativo, también se puede ver el uso de la elipsis o huecos informativos, los cuales colocan a prueba la competencia del lector para restaurar los contenidos quitados.

Como ejemplo de un desenlace ambivalente o uso elíptico, se puede tomar de nuevo el texto *Las Pisadas*, este texto culmina con la pregunta ¿En qué seres ya muertos repercutiría el ruido de sus pasos cuando era niña? Este es un final completamente elíptico, queda en la mente de cada lector resolver este acertijo directo, que el escritor lanza como una piedra al lector; tiene un toque aún más grande de genialidad y es el motivo que ni el mismo autor sabe la verdadera respuesta, ya que en la medida que él hace la pregunta para sí mismo, la está lanzando al mismo tiempo a quien lee. Este final en forma de pregunta bien podría ser el final de un ensayo expositivo en el cual nos están explicando algún tema, y para finalizar se lanza una pregunta a los lectores con la esperanza puesta en que el escrito no termine allí.

Otra cosa muy distinta ocurre en *Súper-Ciencia*, su desenlace está en el reconocimiento de la ironía que maneja el escritor, para lograr esta ironía Vidales nos coloca el mundo al revés, invierte el valor de las palabras microbios y sabios para lograr su cometido.

Ahora bien se puede encontrar situaciones similares en otros escritos de Vidales como es el caso de *Acuarela*, en donde Vidales no se vale de la inversión si no de la metáfora, por este motivo al acercarse al escrito no solo se encuentran elementos como la brevedad, sino que se encuentra una aproximación a otra forma de escritura como es al Haiku.

Acuarela
Los pavos reales
que pasean su luz verde
Sobre los patios
le abren sus paraguas chinescos
al sol.²⁷

A diferencia de Súper- Ciencia y Las Pisadas, podemos decir que este escrito aplica más a la poesía que al género narrativo. Desde el primer momento que el lector interpreta la metáfora, el sentido del texto completo queda a la intemperie, el desenlace del escrito se encuentra dentro de sí, se encuentra sutilmente maquillado pero no en una totalidad, caso contrario ocurre con las minificciones. En Acuarela no encontramos ese golpe de ingenio que encontramos en Las pisadas o en Super-Ciencia, lo que se maneja en Acuarela es un elemento poético, al utilizar una metáfora como: “le abren sus paraguas al sol”, para referirse a la cola de los pavos, este sería el desenlace, o sea, que se estaría frente a un texto que tiene un final claramente marcado, el lector no se encuentra delante de una revelación o aun ambigüedad como en los otros ejemplos, además de esto en Acuarela se puede notar una definición clara de los personajes (pavos) y una delimitación del espacio donde suceden los hechos (patio); también se puede sumar a esto que su elemento ficcional en la narración no es marcado, en este caso se advierte con facilidad los elementos poéticos.

Así como el escritor consigue crear un espacio en el cual no requiera unos personajes, también puede mencionar personajes de otros textos literarios, autores o personajes bíblicos; el autor utiliza un elemento que le permite una economía lingüística, lo cual le aportan a la brevedad del escrito. En la primera edición de Suenan Timbres (1926), estas menciones son escasas por no decir que nulas. Dentro de las pocas referencias que Vidales hace, se encuentra un poema que escribe a Luis Tejada (A Luis Tejada. Elegía humorística) y algunas

²⁷ Vidales, Luis. Suenan Timbres. Bogotá: Biblioteca Pública de Cultura, 1976. Pág.:119

referencias al catolicismo, mas no directamente a la biblia, esto ocurre en su texto Cristología.

Algo diferente ocurre en la edición de Suenan timbres de 1976, pues en una de las primeras estampillas se encuentra Paisaje ambulante:

PAISAJES AMBULANTE

Mr. Wilde ha dicho que los crepúsculos están pasando de moda. Es indudable que se podría disimular ese defecto si los paisajes variaran constantemente de sitio. Eso de ver un paisaje en un mismo lugar –es necesariamente aburrido. Lo contrario sería encantador. Y espectacular. Un grupo de árboles emigrando bajo el cielo. O un árbol que pasara para la selva –solo –recto --sobre sus innumerables patitas blancas.

Pero entonces la gente inventaría jaulas para cazar paisajes. Y un paisaje dentro de una jaula no debe sentirse contento.²⁸

Es innegable que Vidales hace referencia a una frase del escritor Oscar Wilde, “¡Que pasados de moda están los atardeceres!”, esta frase se encuentra en “La Decadencia de la Mentira.”

Como se puede ver la estructura de este escrito es prosa, utiliza signos de puntuación y hace uso de guiones que resaltan las cualidades que el escritor da a los árboles. Para la economía lingüística el escritor utiliza un contexto que considera es conocido por muchos (un aforismo de Oscar Wilde), también se puede agregar que el final del escrito es un asalto de ingenio, de ironía y sarcasmo del escritor pero que para poder entender esto a el lector le es necesario comprender la intertextualidad, el lector deberá remitirse al texto de Wilde para poder llegar a hacer un análisis profundo de lo que esconde Paisajes Ambulantes; la intertextualidad se podría tomar como la elipsis, puesto que compila una gran cantidad de información del escritor, sin embargo dentro del escrito se puede encontrar el uso de la elipsis, por ejemplo, cuando dice:

Lo contrario sería encantador. Y espectacular. Un grupo de árboles emigrando bajo el cielo. O un árbol que pasara para la selva –solo –recto --sobre sus innumerables patitas blancas.

²⁸ Vidales, Luis. Suenan Timbres. Bogotá: Biblioteca Pública de Cultura, 1976. Pág.:152

En este fragmento se ve un uso de los signos de puntuación diferentes, que le permiten al autor un fin, supongamos una nueva organización de la primera frase, lo contrario, seria encantador y espectacular. Ver un grupo. Adviértase que se ha cambiado el orden de los signos de puntuación, mas cuando se llega al punto después de espectacular, se tiene la sensación de que algo puede faltar para iniciar la siguiente frase, en este caso podría ser al verbo ver. Aquí se puede notar como el escritor con el uso de la puntuación se ayuda para crear unas pausas que le permiten economizar palabras. En cuanto a la utilización de guiones, se puede notar como no utiliza comas para la descripción en el momento en que se encuentra numerando:

O un árbol que pasara para la selva –solo –recto --sobre sus innumerables patitas blancas.

En este caso el escritor no se limita a separar las palabras de una forma convencional con la coma o utilizando la conjunción Y, por ejemplo: O un árbol que pasara para la selva sola, recta sobre sus innumerables patitas; O un árbol que pasara para ir solo y recto sobre sus innumerables patitas. Todo en la escritura tiene un fin, consiente o inconscientemente, el escritor ve la necesidad de la brevedad en el manejo de la prosa y se vale de algunos recursos que se evidencian en sus escritos.

En Las estampillas encontramos otros escritos en los que hacen no solo alusiones literarias, sino también a dichos populares como es el caso de El Agua y Santología, en la que hace alusión a la cultura cristiana haciendo uso de la intertextualidad, éste es uno de los recursos más utilizados dentro de la minificción para lograr la brevedad, es una de las características de esta nueva forma de escritura. La tendencia a hacer que el lector utilice el bagaje cultural o memoria semántica, es un rasgo esencial de la minificción. La minificción hace uso del aporte interpretativo del lector valiéndose de estímulos que coloca en el escrito con el fin de invocar el recuerdo.

Para finalizar se nombrará un escrito que se encuentra en las Estampillas de Suenan Timbres, Vidales describe a un monstruo que se apodera de la ciudad, en El Teléfono.

EL TELEFONO

El teléfono es un pulpo que cae sobre la ciudad. Sus
tentáculos se enredan en las casas. Con las ventosas de
los tentáculos se chupa las voces de las gentes. De noche
-se alimenta de ruidos.²⁹

En la minificción es recurrente el retomar formas literarias que cuentan con gran antigüedad como la fabula y el bestiario. En la minificción de Arreola El Sapo, se ve al sapo como un corazón y concluye diciendo que “el sapo es todo corazón”, es decir, un ser vivo se transforma en cosa. Contrario ocurre en el caso de El Teléfono pues es el objeto quien se convierte en animal o bestia que se apodera de la ciudad con sus largos prolongaciones. El recurso literario utilizado en esta ocasión es de nuevo la metáfora: se puede distinguir claramente el uso de una prosa narrativa más que poética, ya que, el autor nos está contando en forma ordenada un hecho aterrador. Si observamos detenidamente encontraremos que este texto cuenta con un inicio (El teléfono es un pulpo que cae sobre la ciudad), un nudo (Sus tentáculos se enredan en las cosas) y un desenlace (De noche –se alimenta de ruidos.), como ocurre en los cuentos tradicionales, sin embargo recurre a la utilización de recursos poéticos en este caso la utilización de la metáfora.

3.2. Visiones del carajete: minificciones, aforismos o greguerías.

Existe un punto muy interesante dentro de los estudios de Zavala y consiste en hacer una clasificación de minificción clásica, moderna y posmoderna, aclarando de ante mano que esta distinción no se debe hacer desde la visión filosófica u otras visiones extra literarias, puesto que la diferencia entre literatura moderna y posmoderna es una diferencia netamente estética y está ligada a los procesos de lectura. En este caso en particular se utilizarán las

²⁹ Vidales, Luis. Suenan Timbres. Bogotá: Biblioteca Pública de Cultura, 1976. Pág.:156

características de la minificción moderna y posmoderna, esto con el fin de identificar y clasificar los escritos de Vidales en uno de estos dos grupos.

Como ya había expuesto anteriormente, Las visiones del carajete hacen parte de un grupo de escritos, que se agregaron en la edición de 1976 de Suenan Timbres. La forma de estos escritos se alejan de lo ya conocido en Vidales, estos escritos en su mayoría solo cuentan con una línea y media a tres líneas de extensión, esta característica puede hacer que se acerque un poco más a otros tipos de escritos como son los aforismos y las greguerías.

En el libro de ensayos Historia portátil de la poesía colombiana publicado en 1995, encontramos un ensayo titulado En un país de poetas, la tradición en crisis, es aquí donde Cobo Borda afirma:

Pero si el vanguardismo no perduró, salvo en este sentido y en el aislado ejemplo de Suenan timbres (1926), de Luis Vidales, tan próximo en sus poemas en prosa a la velocidad imaginativa de Ramón Gómez de la Serna³⁰.

En algunas ocasiones se ha comparado a Vidales con Ramón Gómez de la Serna, y son estos escritos (Visiones del Carajete), los que dan evidencia de tales comparaciones: Para Gómez de la Serna, las greguerías eran la unión del humor más las metáforas, una especie de mezcla entre el pensamiento y la realidad.

Ahora bien, a pesar que nuestro fin no es entrar en discusión frente a la diferencia de estos tres tipos de escritos, podemos decir que uno de los rasgos por los cuales se puede entrar en confusiones entre ellos, es la brevedad. En que se diferencia el aforismo de la greguería, he aquí una diferencia:

- El aforismo se acerca más a lo filosófico, como lo dice su definición es coherente y pretende ser cerrado, se debe añadir que en algunos casos el aforismo es el resultado de la experiencia. También se puede agregar que el aforismo tiende a ser sinónimo de máxima, proverbio, refrán, sentencia o adagio entre otros dependiendo de diferentes épocas y culturas.

³⁰ Cobo Borda, Juan Gustavo. Historia portátil de la poesía colombiana. Tercer Mundo, 1995.

- La greguería, es más poética, puesto que el recurso literario que más utiliza es la metáfora, tiende a ser espontánea y su formación lingüística es más elaborada, ya que tiene la función de sintetizar ingeniosamente y en algunos casos con humor la idea que se desea transmitir.

Regresando a “Las Visiones del Carajete”, en este conjunto de escritos se puede notar una gran variedad de formas, con las cuales nos podríamos confundir fácilmente al intentar colocar en uno de los grupos anteriores (Minificciones, greguerías, aforismos). Es importante recordar que Las Visiones del Carajete, ni están numeradas ni tienen un nombre y para lograr un mejor orden en este trabajo se numeraron del uno al ochenta y ocho, que son la cantidad de texto que se encuentran en esta parte del libro. Veamos algunas.

Visión del Carajete número uno:

Aquel homosexual lo único que toleraba en cuanto
al sexo femenino eran las niñas de los ojos.³¹

Al leer el anterior texto nos enfrentamos con un juego de lenguaje al utilizar la polisemia, en otras palabras la utilización del doble sentido, una de las riquezas de nuestra lengua. En este punto es importante reconocer que nos encontramos frente a un texto que se aleja significativamente de un aforismo o greguería. Sin embargo, debemos dejar claro que el anterior texto no se inscribe en lo denominado minicuento, este puede llegar a compartir a características del chiste, si se suma su final epifánico. Ahora bien, cuando se habla de minicuento se debería tener en cuenta en algunos casos la estructura clásica, se habla de una relación entre el comienzo y el final. Por otro lado en las Minificciones su inicio es enigmático, se cuenta un primer plano o detalle y su final es únicamente, un simulacro de final, es incompleto, o sea, otro detalle, el comienzo de otro interrogante. Veamos otra Visión del Carajete, la número 63:

Contrariando la sentencia cristiana, la oveja se vuelve hilo
para pasar por el ojo de la aguja.³²

³¹ Vidales, Luis. Suenan Timbres. Bogotá: Biblioteca Pública de Cultura, 1976. Pág.:186

En este escrito se encuentra fuertemente marcada la intertextualidad, con un dicho popular, mas no es un dicho, toma el dicho para parodiarlo. Como podemos notar tanto su principio como su final son solo detalles, las puntas de iceberg que el lector debe descubrir. Otra de las características que comparte, o mejor, que posee de la minificción, es su carácter pragmático para el lector. En este caso encontramos uno de los indicios más seguros para saber que estamos frente a una minificción y es la necesidad de releer el texto. A diferencia del minicuento y el chiste que se agotan a la primera lectura, la minificción, al igual que la poesía, se enriquece con cada lectura.

Con lo anterior podríamos asegurar que en Suenan Timbres, no solo estamos en frente de un variado grupo de textos, de los cuales algunos se salen de los márgenes de lo que se denomina poesía para invadir los delicados límites de la minificción, sino también que nos encontramos frente a Minificciones, tal como las ha catalogado Lauro Zavala, lo cual resulta más notorio, si se tiene en cuenta que se trata de un texto ampliado en una segunda edición, con una diferencia muy marcada respecto a la anterior.

³² Vidales, Luis. Suenan Timbres. Bogotá: Biblioteca Pública de Cultura, 1976. Pág.:

Conclusiones.

Para concluir, podemos decir que existe una evidente concordancia dentro de los estudios de minificción realizados por Dolores Koch y Lauro Zavala, estos al ser aplicador en algunos de los textos de *Suenan Timbres* de Luis Vidales, deja a flote muchos rasgos de la minificción en sus escritos los cuales comparten entre si, rasgos tales como el uso de la elipsis, lo cual consiste en suprimir información dentro del texto y que se sobre entienda dentro del mismo. La utilización de dicho recurso facilita la brevedad dentro del texto y permite que el lector interactúe con estos textos de una forma más activa. Esta característica es notable en los textos estudiados de Luis Vidales.

También es importar mencionar que dentro de libro *Suenan Timbres* es fácil evidenciar los diferentes elementos de creación artístico literarias tales como : verso en prosa, minificción y Haiku. Esto queda señalado en el análisis que se realiza del escrito *Acuarela*.

A pesar de que el origen de las minificciones puede rastrearse hasta los inicios de la literatura, es con la aparición de las vanguardias literarias de principios del siglo XX que éste toma su forma y pretensiones actuales. Pero la minificción no puede verse simplemente como un género más, pues su realización literaria conlleva elementos que son propios de otros géneros, lo cual hace que la experiencia literaria que ofrece se caracterice por ser fragmentaria, intertextual y cargada de humor e ironía. Si a esto se le suma su brevedad, entenderemos la razón por la cual se considera que las obras inscritas en este género, tengan ese aire contemporáneo, una estética propicia para los tiempos actuales. Es por ello que las obras inscritas dentro de esta clasificación, se nos antojan frescas y dicientes, mucho más elocuentes que los intentos actuales por imitar obras clásicas.

Dentro de la literatura contemporánea, el buen manejo de los requerimientos de la minificción son una muestra clara de maestría en la escritura, y esto es precisamente lo que se encuentra en un autor como Luis Vidales, más concretamente, en la segunda edición de su texto *Suenan Timbre*.

Anexo:

Vidales en el aula de clase.

En el aula de clase siempre se han buscado métodos que permitan, tanto al estudiante como al docente, un acercamiento amigable a los temas. Amigable para el docente, que le facilite la explicación y le permita un desarrollo del tema de una forma natural, amigable para los estudiantes, que despierte en ellos su interés e inquietud no solo en el tema sino también en otros contenidos que estén ligados al tema central del cual se esté hablando.

En algunas ocasiones se lleva al salón de clase las mismas actividades que mecanizan la labor del docente y hacen poco atractivo su función, esto ocurre cuando se considera que la educación se limita a ese proceso mediante el cual se transmite información o conocimiento, pero la educación va más allá de esto, también debemos considerar aquellos procesos mediante los cuales el estudiante aprenden. No es lo mismo que un estudiante se siente frente a su PC a investigar sobre el calentamiento global, a que este mismo estudiante interactúe en el salón de clase con un grupo de compañeros. En el segundo caso el estudiante al interactuar con otras formas de pensar, vea la oportunidad para el intercambio de ideas de forma natural sin un espíritu de competitividad. Este es uno de los casos en el cual el trabajo en grupo podría dar dinámica y aportar en el salón de clase.

Para lograr este fin es conveniente que las instituciones educativas fomenten el trabajo en equipo en el aula de clase, este método de trabajo se puede utilizar en todas las asignaturas y en diferentes espacios, fomentando la inteligencia social desde la escuela o colegio. Al fomentar este tipo de inteligencia se tiene en cuenta el papel que desempeñan la afectividad y los sentimientos en la adquisición de conocimientos significativos en los estudiantes. Recordemos que los seres humanos requieren de la socialización para desarrollar o mejorar su capacidad mental.

Para este fin los profesores pueden implementar un sin número de estrategias y técnicas con su respectivas herramientas, tales como mesas redondas, debates, periódicos murales.

En el presente capítulo nos disponemos a implementar una técnica de aprendizaje colaborativo para llevar al aula de clase, en la asignatura de castellano en los grados sexto y séptimo, en el tema de reconocimiento de géneros, algunas minificciones, cuentos y poemas.

Ahora bien, para iniciar debemos definir que son las técnicas de aprendizaje colaborativo. Cuando se habla de aprendizaje colaborativo nos referimos a actividades que se plantean en clase, mediante divisiones en grupos pequeños de dos, cuatro, o seis personas para alcanzar unos objetivos de aprendizaje semejantes. El AC va más allá de los simples trabajos en grupo, puesto que después de haber formado grupos, los estudiantes recibirán instrucciones del docente, en el interior cada estudiantes trabajara en una tarea e intercambiaran información hasta que todos los miembros de su grupo lo entiendan y terminen aprendiendo de un modo colaborativa. Cabe mencionar las tres características del aprendizaje colaborativo:

- a. Su diseño intencional, el docente es quien desempeña un papel muy importante en este paso, ya que es él quien seleccionara las tareas que deben realizar cada uno de los integrantes de los grupos.
- b. El carácter colaborativo, al contar cada miembro de un grupo con una función clara y determinada para llegar a un fin en conjunto, los integrantes del grupo tendrán que buscar la forma de integrarse y convertirse en un todo, con una sola finalidad y alcanzar la meta propuesto por el docente.
- c. Dar lugar a una enseñanza significativa, al interactuar con sus compañeros, los estudiantes no solo adquieren conocimiento en el tema o subtema que le correspondía, sino que además de esto obtendrá el conocimiento del resto de sus compañeros, para de este modo comprender el tema central al cual quiere guiarlos el docente.

Teniendo en cuenta estas características podemos decir que el AC nos permite convertir el salón de clase en un conjunto de foros, abiertos al diálogo entre estudiantes y entre estudiantes y profesor, despertando un interés de participación incluso a los estudiantes más tímidos de la clase. En pocas palabras esta actividad está organizada con el fin de que los estudiantes se expliquen mutuamente lo que están aprendiendo. Con el AC ya no estaríamos hablando de términos como memorización, individualismo o competencia, por el contrario los elementos que forman parte del AC son: cooperación, responsabilidad, comunicación, trabajo en equipo y autoevaluación. Es necesario mencionar, que para obtener un resultado positivo los integrantes deben estar conscientes del rol que desempeñan sus compañeros y él dentro del grupo y, que el éxito de uno es el éxito de todos, también ofrecer ayuda y compartir materiales e información importante. Al realizar un buen trabajo en grupo los estudiantes estarán más cerca de aprender a resolver problemas en equipo y se desarrollarán habilidades como: el liderazgo, la confianza y la toma de decisiones entre otras.

Ahora bien, en la formación de grupos el docente juega un papel muy importante ¿Cómo debe organizar grupos el profesor? En pequeños grupos se puede generar las oportunidades de intercambiar ideas con varias personas al mismo tiempo, existen muchas variaciones del AC, las cuales van desde parejas de estudiantes que trabajan juntos por unos minutos hasta proyectos en el aula que requieren que la cantidad de estudiantes en un grupo sea mayor y por tanto que las clases se planifiquen para un tiempo más extenso, estas pueden requerir de varias sesiones e incluso un periodo de estudio para lograr los resultados que los estudiantes y el docente buscan. Un grupo cuidadosamente formado podrá ayudar a los estudiantes a trabajar en grupo, a esforzarse para dar lo mejor de sí.

Como ya se dijo antes es muy importante que el estudiante llegue al conocimiento gracias a la interacción de dicho saber con más seres y que crezcan mutuamente en un ambiente seguro y estimulante, de este modo el

estudiante no tendrá una sola figura a quien remitirse cuando tenga una duda – la del docente- , sino que en cambio podrá dirigirse con igual confianza a sus compañeros de clase, e ira desarrollando habilidades sociales.

Por consiguiente, para la organización de los estudiantes en grupos el docente tendrá que decidir algunos aspectos muy importantes para esta tarea, el tamaño de los grupos, la duración de los grupos, la forma de asignación de los estudiantes a los grupos. Es posible que los grupos se organicen al azar, que sea una decisión del docente o de los estudiantes. Pero como ya dijimos antes, es primordial el papel del docente en esta parte de la actividad, por tanto es recomendable que sea el docente quien distribuya los grupos de una forma heterogénea, para obtener unos resultados más efectivos.

Algunos de los errores en los cuales debe evitar caer el docente son: crear grupos muy pequeños o muy grandes, el tamaño común de los grupos es de tres o cinco estudiantes. En parejas puede haber una tendencia a que un estudiante domine la actividad y en grupos muy grandes por lo general es más difícil que todos los estudiantes participen de una forma equitativa. Por lo tanto son recomendables los grupos de tres o cuatro personas.

Rehacer los grupos es otro error en el que tienden a caer los docentes, el docente debo evitar estar cambiando la formación de los grupos constantemente, los estudiantes necesitan tiempo suficiente para trabajar los temas y aprender de sus compañeros, por consiguiente los grupos deben estar juntos el tiempo que sea requerido para que los estudiantes no solo produzcan, sino que interactúen con los otros miembros, esto sin dejar de lado que, cada estudiante tendrá también la oportunidad de trabajar con los demás compañeros de clase.

También es importante que el docente esté al tanto, para evitar que un estudiante tienda a dominar el grupo en el que se encuentra. En estos casos el docente tendrá que motivar a los otros integrantes mostrándoles que cada uno

cumple un rol importante e indispensable para el grupo, el docente también deberá intervenir si considera que las labores no han logrado unir a los integrantes del grupo; frente a conflictos internos del grupo se debe recordar que dentro de las dinámicas en grupo se encuentra el poder resolver exitosamente conflictos en grupo, por tanto el cambiar a los miembros del grupo no sería una estrategia favorable en casos extremos. Los grupos se vuelven más fuertes cuando aprenden a resolver sus propios problemas.

Para retomar la intención de este capítulo como propuesta pedagógica, mencionaremos la forma como puede ser trabajado Luis Vidales en el salón de clase utilizando el aprendizaje colaborativo, a modo de herramienta para direccionar a los estudiantes a un aprendizaje significativo.

Por lo tanto, a partir de la presente propuesta se busca desarrollar en los estudiantes el trabajo colaborativo en el salón de clase a partir del análisis de varios textos (cuentos y poemas) que les permita establecer la diferencia entre estos dos géneros literarios y al mismo tiempo evidenciar la capacidad de cada uno para hacer aportes a la construcción y adquisición de conocimiento.

De acuerdo con lo planteado es importante mencionar que esta propuesta se fundamenta a partir de algunos criterios pedagógicos establecidos en los Lineamientos Curriculares de la Lengua Castellana, en especial los de secundaria.

Estos lineamientos dan cuenta de los estándares básicos de competencia, los cuales han de evidenciarse en los procesos de enseñanza-aprendizaje y están organizados de sexto y séptimo; octavo y noveno; décimo y undécimo. Del mismo modo, los estándares básicos de competencias están precedidos por unos ejes curriculares, los cuales son: Producción textual, comprensión e interpretación de textos, literatura, medios de comunicación y otros simbólicos y ética de la comunicación. Estos son fundamentales puesto que ayudan a organizar y guiar el quehacer pedagógico del docente en la enseñanza.

En este caso tendremos en cuenta los estándares para grado séptimo en el eje de literatura para distinguir géneros literarios.

Para llevar a cabo esta propuesta pedagógica utilizando la técnica de aprendizaje colaborativo (rompe cabeza). En esta técnica se divide en distintas partes o temas un capítulo o texto, los estudiantes forman grupos y a cada uno de ellos se asigna uno de los fragmentos del texto a estudiar, el cual deberán capacitarse. Cada estudiante se reagrupa con miembros de otros grupos a los cuales les correspondió el mismo fragmento del tema. Estos estudiantes discutirán juntos el tema buscaran una forma para hacer llegar este conocimiento a su grupo de origen. Por último los estudiantes regresan a sus grupos originales y explican lo que han aprendido del tema.

Para realizar lo anterior se propone realizarla en una unidad de trabajo, la cual se dará en una sesión de clase.

ROMPECABEZAS TÉCNICA DE APRENDIZAJE COLABORATIVO (TAC), PARA LA DISTINCIÓN DE GÉNEROS LITERARIOS EN GRADO SÉPTIMO.

A continuación se presentaran la sesiones de clase en la cual se implementara la técnica de aprendizaje colaborativo “Rompe Cabeza”, a partir de la lectura de algunos cuentos cortos, minificciones y poemas.

UNIDAD DE TRABAJO

Eje referido a: literatura: géneros literarios (cuento, poesía y minificción)

Justificación: Gracias a las nuevas formas de escritura, han surgido en la actualidad un sin número de textos híbridos, que en algunos casos no tienen un género definido, por lo tanto es pertinente el acercamiento a estos texto en el salón de clase, de una forma colaborativa y abierta al diálogo y la socialización.

Metodología: Técnica de aprendizaje colaborativo. Técnica o actividad: ROMPE CABEZA.

Sesión Primera

Área: Humanidades.

Asignatura: Castellano

Grado: Séptimo.

Estándar:

- *INTERPRETACIÓN TEXTUAL:* Reconoce las características de diferentes textos que lee, establece relaciones de semejanza y diferencia entre los diferentes tipos de texto que ha leído.
- *ESTÉTICA DE LENGUAJE:* Compara los procedimientos narrativos, líricos o dramáticos empleados en la literatura que permiten estudiarla por géneros.

Competencias

- *Enciclopédica:* en esta actividad, entra a jugar un papel muy importante los conocimientos que los estudiantes tienen sobre los géneros literarios y a estos se sumaran lo adquirido mediante la socialización dándose de esta forma, un aprendizaje significativo.
- *Pragmática:* el estudiante reconocerá la importancia del uso de la lengua en sitios específicos, en este caso al interactuar con diferentes compañeros de clase.

Actividades

Fase inicial: El profesor organizará a los estudiantes en grupos de cuatro, luego numerará a los estudiantes de uno a cuatro, a los respectivos números uno de cada grupo les hará entrega de un cuento, con un documento donde

puedan distinguir algunas características y estructura. A los número dos un poema (Ver textos anexos). A los números tres una minificción (Ver textos anexos). Para finalizar a los estudiantes que les correspondió el número cuatro se les entregará un fragmento de una novela.

Fase de desarrollo: Luego de la entrega del material y una explicación corta del profesor sobre géneros literarios, los estudiantes de cada grupo se separan y harán otros grupos nuevos de la siguiente forma, todos los unos serán formaran un grupo, todos los números dos y así sucesivamente, ya estando en estos nuevos grupos los estudiantes leerán y analizarán el género que les correspondió y buscarán una forma adecuada para socializar con el primer grupo que les correspondió.

Después de veinte minutos todos los estudiantes retornarán a sus grupos de origen y socializarán su tema uno a uno con el resto de compañeros y en grupo darán solución al taller (Ver textos anexos) planteado por el docente.

Fase final: Se socializará no solo el taller, sino también la experiencia de trabajar con dos grupos diferentes en busca de fines comunes, se tendrán en cuenta dificultades que se presentaron y ventajas para el trabajo y crecimiento individual.

Recursos: Tablero, fotocopias, marcadores.

Otros: Poemas, cuentos, minificciones, fragmento de novela.

Taller

- 1- Cuáles son las diferencias entre el cuento y la minificción?
- 2- Nombra dos características del cuento.
- 3- En que se parecen la minificción y el cuento.
- 4- ¿La estructura del cuento leído respeta un orden cronológico?
- 5- ¿En qué se diferencian el cuento de la novela como género literario?

Textos Utilizados en el aula de clases.

Poema:

El Hueco

Autor: Luis Vidales

Mis versos dicen.

Hueco

único sitio habitable.

Casas.

Casas.

Casas.

Huecos interrumpidos por paredes y puertas.

Huecos divididos en cuadros.

Mi vida

mi vida transeúnte

está llena de las troneras

de las horribles cavernas

que las casas les hacen a los huecos.

Y ya no puedo

borrar en mí la sensación

de los huecos de la ciudad

encerrados en los cajones de los cuartos.

Minificción

Súper-ciencia

Por medio de los microscopios

Los microbios

Observan a los sabios.

Cuento.

El eclipse.

Por: Augusto Monterroso

Cuando fray Bartolomé Arrazola se sintió perdido aceptó que ya nada podría salvarlo. La selva poderosa de Guatemala lo había apresado, implacable y definitiva. Ante su ignorancia topográfica se sentó con tranquilidad a esperar la muerte. Quiso morir allí, sin ninguna esperanza, aislado, con el pensamiento fijo en la España distante, particularmente en el convento de los Abrojos, donde Carlos Quinto condescendiera una vez a bajar de su eminencia para decirle que confiaba en el celo religioso de su labor redentora.

Al despertar se encontró rodeado por un grupo de indígenas de rostro impasible que se disponían a sacrificarlo ante un altar, un altar que a Bartolomé le pareció como el lecho en que descansaría, al fin, de sus temores, de su destino, de sí mismo.

Tres años en el país le habían conferido un mediano dominio de las lenguas nativas. Intentó algo. Dijo algunas palabras que fueron comprendidas.

Entonces floreció en él una idea que tuvo por digna de su talento y de su cultura universal y de su arduo conocimiento de Aristóteles. Recordó que para ese día se esperaba un eclipse total de sol. Y dispuso, en lo más íntimo, valerse de aquel conocimiento para engañar a sus opresores y salvar la vida.

-Si me matáis -les dijo- puedo hacer que el sol se oscurezca en su altura.

Los indígenas lo miraron fijamente y Bartolomé sorprendió la incredulidad en sus ojos. Vio que se produjo un pequeño consejo, y esperó confiado, no sin cierto desdén.

Dos horas después el corazón de fray Bartolomé Arrazola chorreaba su sangre vehemente sobre la piedra de los sacrificios (brillante bajo la opaca luz de un sol eclipsado), mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna

inflexión de voz, sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían eclipses solares y lunares, que los astrónomos de la comunidad maya habían previsto y anotado en sus códices sin la valiosa ayuda de Aristóteles.

Bibliografía.

Textos:

Genette, Gérard. *Palimpsestos, la literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus, 1982.

González Martínez, Henry. *La minificción en Colombia*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2002.

Gutiérrez Girardot, Rafael. *Literatura Colombiana del Siglo XX*. EN: Manual de Historia de Colombia, Tomo III. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1978.

Rodríguez, Nana. *Elementos para una teoría del Minicuento*. Tunja: UPTC, 2006.

Lagmanovich, David. *Microrelato hispanoamericano*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2007.

Varios. *Manual de Historia de Colombia*. Bogotá: Círculo de Lectores, 1983.

Vidales, Luis: *Cómo nos hicimos comunistas*. Bogotá: Semanario Sábado, Nov. 10 de 1945.

—, *Suenan Timbres*. Bogotá: Colcultura, 1976.

Zavala, Lauro. *La minificción bajo el microscopio*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2006.

—, *El boom de la minificción y otros materiales didácticos*. Calarcá: Cuadernos Negros Editorial, 2008.

Documentos electrónicos:

Koch, Dolores. *El origen de la escritura*. Texto electrónico visto el 16 de diciembre del 2011 en la web

<http://elexpresodemedianoche.blogia.com/2005/081701-el-origen-de-la-escritura-por-dolores-m.-koch-.php>

Koch, Dolores. *Diez recursos para lograr la brevedad en el micro-relato*. Texto electrónico visto el 16 de diciembre del 2011 en la web

<http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/tecni/10recur.htm>

Koch, Dolores. *Microrelato: Doce recursos para hacer reír*. Texto electrónico visto el 16 de diciembre del 2011 en la web

<http://www.literaturas.com/v010/sec0611/colaboracion/colaboracion.htm>